

POLIFONÍA

Revista de Estudiantes

de Periodismo UdeA



Número 1

Octubre 2024



POLIFONÍA
Número 1
Revista de estudiantes de periodismo
Universidad de Antioquia
Facultad de Comunicaciones y Filología

CONTACTO
revistaudeaperiodismo@gmail.com

PORTADA Y FOTOGRAFÍAS
Natalia Andrea Bedoya Alcaraz

DIAGRAMACIÓN
Salomé Vásquez Yepes
Thomas Mejía López

COMITÉ EDITORIAL
Juliana Betancur Restrepo
Jhojan Millán M.
Salomé Vásquez Yepes
Maria José Vallejo
Natalia Andrea Bedoya Alcaraz
Thomas Mejía López
Juan Esteban Cabrera Quintero

DOCENTE COORDINADORA
Maritza Andrea Trujillo Rodríguez

DIRECTOR DE NÚMERO
Jhojan Millán M.

Polifonía es una revista que se crea como un laboratorio para la exploración y la publicación de productos propios de la academia: ensayos, artículos de divulgación, reseñas y traducciones que incluyan la participación de alumnos del pregrado de Periodismo.

Los conceptos y opiniones expresados en los artículos de esta revista son responsabilidad individual de los autores y autoras de los textos y no de Polifonía ni de sus editores.



CONTENIDO

p. 4	EDITORIAL Comité Editorial
p. 7	AHOGADOS EN UN MAR DE INFORMACIÓN Isabella Guerrero
p. 13	DESAFÍOS DE LA EDUCACIÓN RURAL EN SAN PEDRO DE URABÁ Guiselle Ortega Luisa Carolina Arroyo
p. 21	EL DISCURSO FEMINISTA DE CATALINA RUIZ NAVARRO: BREVE ANÁLISIS A PARTIR DE SUS COLUMNAS ACERCA DEL ABORTO Y LA MATERNIDAD DESEADA EN EL ESPECTADOR Maria Andrea Canchila Juan Fernando Vélez
p. 29	LOCALIZAR LA GLOBALIZACIÓN: DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES PARA LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Ana Karina Muñoz Gutiérrez
p. 37	HOY NO ESCRIBO, MAÑANA SÍ. RESEÑA: MONTERROSO, A. (1959). LEOPOLDO (SUS TRABAJOS). EN: OBRAS COMPLETAS (Y OTROS CUENTOS). EDICIONES UNAM. Pp. 75-97 Juan Esteban Cabrera Quintero
p. 43	FEMINISMO ENTRE COLUMNAS Jhon Stiven Ospina Cardona Liseth Camila Durango Graciano
p. 51	LA EPISTEMOLOGÍA DEL PERIODISMO A LA LUZ DEL EJERCICIO DE OPINIÓN DE SALUD HERNÁNDEZ-MORA Y PEDRO VIVEROS Valentina Urrea Aristizábal Diego Fernando Vega Granados Santiago Bernal Largo Andrés Felipe Bedoya Ospina Julián David León Tibaquirá
p. 63	LA AMBIVALENTE PSICOLOGÍA DEL <i>SER</i> ESCRITOR. EL HAMLET LATINOAMERICANO. RESEÑA: MONTERROSO, A. (1959). LEOPOLDO (SUS TRABAJOS). EN: OBRAS COMPLETAS (Y OTROS CUENTOS). EDICIONES UNAM. Pp. 75-97 Iván Felipe Adams Camargo



EDITORIAL

Como comité editorial de *Polifonía*, consideramos que el espacio de la revista nos permite no solo experimentar, sino también presentar nuestras preocupaciones frente a la multicrisis que se está viviendo actualmente en nuestra Alma Mater.

Sin temor a equivocarnos, podemos decir que la Universidad de Antioquia ha sido, desde su fundación, un faro de conocimiento, movilidad social y pensamiento crítico en la región. Desde sus inicios, como primera escuela normal de la villa de Medellín, ha luchado constantemente por construirse no solo como una institución educativa, sino también como un símbolo de resistencia, equidad y justicia social en Antioquia. Ha sido fundamental para el desarrollo del departamento y del país, manteniendo su compromiso de ofrecer una educación pública de calidad a todos los sectores de la sociedad. Sin embargo, hoy más que nunca, ese derecho está amenazado por una crisis financiera que no solo refleja malas decisiones administrativas, sino también un ataque estructural a la educación superior pública en Colombia. Y como muestra, ha formado a importantes figuras de nuestra sociedad, como la investigadora social María Teresa Uribe de Hincapié, el defensor de derechos humanos Héctor Abad Gómez, la socióloga María Eumelia Galeano Marín, el neurólogo Francisco Lopera Restrepo, el jurista Carlos Gaviria Díaz, la pianista Teresita Gómez y el periodista Jesús Abad Colorado, entre tantas otras personas que encarnan el espíritu crítico y el compromiso social que caracterizan al Alma Mater.

Además, su impacto no se limita al campus principal; la expansión a las subregiones de Antioquia hace más de 20 años, a través de los campus regionales, ha extendido el conocimiento a zonas históricamente marginadas, reafirmando su rol como motor de desarrollo en todo el departamento.

Esto, entre otras cosas, ha hecho de la UdeA un sujeto político y un lugar politizado. Desde las marchas por la paz hasta las movilizaciones más recientes, estudiantes y profesores han levantado la voz en defensa de la educación pública y los derechos humanos. No obstante, también por esto ha sido objeto de estigmatización y acusaciones infundadas, como aquellas que la califican injustamente como un "nido de guerrilleros", acusaciones que han costado la sangre de quienes conforman el Alma Mater y que ignoran el valor de la lucha social que ha defendido por décadas.

La educación pública es un derecho fundamental, y su defensa no es solo una cuestión financiera, sino un acto de justicia social. La Universidad de Antioquia, al igual que otras instituciones públicas del país, ha sido la puerta de entrada al conocimiento para miles de jóvenes, especialmente aquellos provenientes de sectores vulnerables. Las universidades son centros de pensamiento y espacios donde se generan soluciones a los problemas sociales más apremiantes. Desfinanciar la educación pública es desmantelar espacios de conocimiento y cerrar la puerta a un futuro mejor para miles de personas.

Actualmente, la Universidad enfrenta una multicrisis que refleja su condición de bastión en resistencia constante. Por un lado, la crisis financiera afecta su capacidad operativa, con un déficit de \$348.095 millones que, en distintos momentos, ha obligado a postergar el pago de salarios, reducir recursos para investigación y poner en riesgo su sostenibilidad. Este problema, que es consecuencia de la implementación de la Ley 30 de 1992, muestra cómo la desfinanciación ha debilitado sistemáticamente a las instituciones de educación superior públicas del país, privandoles de los recursos necesarios para su correcto funcionamiento. La UdeA está al borde del colapso financiero y, sin un apoyo real del Estado,



la garantía al derecho a la educación que ella representa corre un serio peligro.

Y a este grave problema se le suman —aunque existe desde mucho antes que la desfinanciación—, las violencias basadas en género (VBG), otra crisis crítica dentro de los campus. Desde 2018, las estudiantes han denunciado acosos y agresiones, exigiendo medidas concretas para erradicar estas violencias que siguen afectando a la comunidad universitaria. Y las movilizaciones de 2018, 2022 y 2024 dejaron en evidencia que, a pesar de los escraches y las demandas de justicia, las soluciones han sido insuficientes. Tanto la desfinanciación como la crisis de las VBG son dos caras de una misma moneda: la institución enfrenta desafíos estructurales que comprometen la seguridad y dignidad propia y de quienes la habitan.

En Polifonía sentimos la responsabilidad de visibilizar estas crisis que afectan profundamente a nuestra Alma Mater. La defensa de la educación pública no debe limitarse al ámbito financiero, sino también a garantizar la creación de un espacio seguro e inclusivo para todos, todas y todes. En este número, presentamos una postura que refleja la tristeza y urgencia de lo que estamos viviendo, a partir de las imágenes de Natalia Bedoya se capturó la desolación del campus: puertas que no sirven, mesas corroídas y carteles que claman por respuestas y acciones inmediatas.

Nuestro compromiso como revista es claro: defendemos la educación pública y el derecho de toda la comunidad universitaria a vivir en un entorno libre de violencias. En respuesta a la importancia que ambos temas tienen para nuestra universidad, anunciamos hace unos meses que el siguiente número de Polifonía estará dedicado exclusivamente a las violencias basadas en género. Queremos mantener esta discusión presente, porque solo a través del debate informado y la acción decidida y conjunta podremos construir una universidad más justa, segura y equitativa para todas, todos y todes.

Por ahora, encontramos consuelo en seguir investigando, escribiendo, creando y aprendiendo. Los textos de este número dan cuenta de lo que significa la universidad pública: las y los autores, las ideas y la creación de conocimiento son el reflejo del espíritu crítico y la capacidad transformadora que aún viven dentro de nuestra Alma Máter. Este número es una muestra de que, incluso en medio de la crisis, seguimos creyendo y construyendo un futuro a través de la educación.

Comité Editorial

Sillas para las mesas
de estudio.

Puertas buenas
en los baños

que hayan puertas:

Que hayan
Ventiladores? XS
X 10

¡ Que sequen los abusados

HAMACAS

X 2



Ahogados en un mar de información¹

Isabella Guerrero²

RESUMEN

En este ensayo se proponen algunos aspectos fundamentales que problematizan el ejercicio del periodismo hoy en día con el objetivo de establecer una relación entre ellos. Con un breve acercamiento a cómo funciona la industria periodística actual, donde dependiendo de las dinámicas del mercado y las exigencias de la globalización, en los medios de comunicación se establecen modelos de producción para los que la cantidad prima sobre la calidad. Este texto está atravesado por la teoría sociológica de la liquidez y la teoría funcionalista de la comunicación con el fin de ampliar el horizonte conceptual. La estrategia es problematizar, así que se concluye con más preguntas que respuestas, preguntas que, con suerte, inciten al periodista en formación a hacer una reflexión crítica sobre su oficio.

PALABRAS CLAVE

Democratización, consumidor, liquidez, clickbait.

Este texto es un trabajo realizado para el curso Industria Periodística durante el semestre 2023-1

² *Estudiante de Periodismo. Universidad de Antioquia. Cuarto semestre. Contacto: i.guerrero1@udea.edu.co*



Para el periodismo de hoy en día existen una serie de condiciones, cada vez más evidentes, que se imponen como un reto para el ejercicio del oficio. Algunas han existido desde siempre, otras, desde que se empezó a pensar en las disfunciones de los *mass media*, sin embargo, todas se han visto igualmente intensificadas con el avance de la sociedad en el siglo XXI.

Estas condiciones son, en esencia, tres: el acercamiento de los ciudadanos al acceso y control de los medios; las exigencias de producción y la globalización que lleva a la «comunicación líquida», como la llamaría Bauman. A continuación, se demostrará que estas tres condiciones convergen en la teoría de la «liquidez» del sociólogo polaco.

El acercamiento de los ciudadanos al acceso y control de los medios a menudo es denominado como *democratización* de los medios de comunicación. Raquel Lozano (2022) la define como: considerar a los medios y los agentes sociales en un mismo nivel, es decir, a la vez como medios y como receptores. En su columna para El Mundo, Vicente Lozano (2017), explica este mismo fenómeno desde la teoría de Bauman: «Hoy, contenidos escritos, hablados y grabados se difunden sin control por los ciudadanos, que son a la vez receptores y emisores de los mismos».

En la primera acepción se puede tomar como un aspecto positivo debido al uso del término «democratización». Mientras que la expresión «sin control», usada en la segunda definición, hace pensar en una consecuencia desfavorable; esto es así porque no se puede enjuiciar el acceso y control masificado de los medios como algo bueno o malo. Ese no es, en realidad, el problema que se debe plantear el periodismo, los dilemas que surgen son: ¿qué tan legítima es nuestra labor en un mundo donde todos median la información?, y en función de lo anterior, ¿cómo establecer unas fronteras más claras entre los medios y los agentes sociales?

El segundo reto en el ejercicio periodístico es: las exigencias de producción, se pueden comprender por medio de Kapuscinski, quien lo explica en

una conversación sostenida con el crítico de arte John Berger, recopilada bajo el nombre *El relato en un diente de ajo* (2006). En esta conversación, los maestros hablan sobre las realidades del oficio y las problemáticas a las que el periodista se enfrenta al narrar el mundo contemporáneo. Una de ellas es, precisamente, que los medios ya no están tan interesados en contar lo que sucede sino en ganar a la competencia.

"Considerar a los medios y los agentes sociales en un mismo nivel, es decir, a la vez como medios y como receptores"

En esta dinámica, todos los medios buscan ser los primeros en cubrir cierto tema que está en lo que hoy podríamos llamar *tendencia*, esto provoca que el espectador no encuentre información sino de ese único tema *viral*. Es así como las exigencias de producción, más competitivas e inmediatas que nunca, convierten a las plataformas y los sitios web de los medios en una serie de copias: con los mismos acontecimientos narrados a través de las mismas fórmulas, pensadas para un crecimiento constante del consumo más que para resolver las necesidades del «consumidor».

Ligada con las exigencias de producción está la globalización, que lleva a la comunicación líquida, los medios terminan representando una versión reduccionista del mundo. Un ejemplo del tema tendencia, es lo que ocurrió con la muerte de la Reina Isabel II, no fue una noticia de amplia cobertura únicamente en Gran Bretaña, ni siquiera en Europa; lo fue en todo el mundo, con esto se muestra la posible existencia de lo que McLuhan llamó «aldea global».

El concepto de liquidez de Bauman, según Lozano (2017), es el hilo conductor de las tres condiciones mencionadas: antes de que se pueda consolidar



una opinión pública sobre la noticia del día, todos los medios alrededor del globo ya están dejando atrás la primicia para empezar a hablar de un tema aún más actual e impactante que el anterior. Esto es lo que se conoce como «comunicación líquida».

Es inevitable preguntar: ¿qué le espera al periodismo?, ¿acomodarse a estas condiciones y entrar en lo que ha resultado como la decadencia del oficio?, ¿o hacerles frente y actuar según su «misión de servir a la sociedad como contrapoder»? (Díaz, 2018).

Si existe un poder ante el cual resistir, ese no está en una persona, ni en un político o en un multimillonario, ni siquiera en una ideología de odio. El poder, a la mejor manera de Foucault, no se posee, se ejerce en el entramado de toda interacción social. Entonces, ¿cómo oponérsele?

II.

Las disfunciones de los medios de comunicación empezaron a considerarse a mediados del siglo XX con reconocidos teóricos de la comunicación como Charles Wright y Paul Lazarsfeld, citados por el profesor Mauro Wolf en su libro *La investigación de la comunicación de masas* (1987). Estos teóricos ya definían el exceso o saturación de la información como una de las disfunciones inherentes a los *mass media*.

La saturación de la información, según los autores mencionados, lleva al individuo a lo que denominan «disfunción narcotizante» que es cuando este, abrumado por el exceso de información, decide de forma voluntaria aislarse de los medios y no participar más como espectador, consumidor o incluso ciudadano.

En un contexto más actual, teniendo de referente a Kapuscinski, la disfunción descrita sigue siendo visible. Dentro de la competitividad global de los medios de comunicación, es imprescindible para una empresa periodística hacerle sentir al espectador que la información que está a punto de consumir es necesaria e ineludible (aunque no lo sea en

absoluto) y así, la comunidad global observa las mismas noticias, en medios que se parecen más y más, con una saturación impuesta, un bombardeo de información que los lleva eventualmente a no buscar más contacto con los media, a la típica frase de «yo no veo noticias».

Esta idea es sintetizada por Rey (2008), quien llega al tema partiendo de las exigencias de producción que someten a la industria periodística:

Las presiones de la rentabilidad son apenas una muestra de lo que significa para los medios y el periodismo su inserción en las lógicas comerciales y su mimetismo irreflexivo con las exigencias del mercado. Pero aún más grave es que muchos periódicos se han tornado aburridos, previsibles, asombrosa y reiteradamente parecidos.

Se pensó que las redes sociales y la democratización de los medios de comunicación serían una solución a este problema, suponiendo que proveerían contenidos especializados a los intereses de las audiencias. Pero no es así, principalmente porque la mecánica comercial sigue siendo la misma: a las empresas de información, sean grandes o pequeñas, les sigue siendo más rentable el sistema de competencia y control de la agenda, que vienen llevando a cabo desde que se empezó a hablar de globalización. Un excelente ejemplo de cómo las mecánicas comerciales no cambiaron, sólo siguen latentes en las nuevas formas de los medios, son los términos *clickbait* y *fake-news*.

El *clickbait* es una incitación, muchas veces engañosa o sensacionalista, que busca que el usuario de internet dé clic en el enlace que se le presenta. Esto, según Espinoza (2021), ha afectado al periodismo, pues los medios digitales, más que informar, lo que buscan es interacción y visitas en su portal web. En cuanto a las *fake-news*, Vicente Lozano (2017) recurre a un ejemplo en el que la CNN difundió información falsa sobre «un supuesto informe de espionaje de Estados Unidos en el que se acusaba a Putin de chantajear a Donald Trump con vídeos»; la información se presenta de una manera tan precipitada (natural de la liquidez) que no es posible discernir si es falsa o no antes de que



salte la próxima primicia.

En un mar de anuncios, de empresas tratando de vender cosas, es normal que los usuarios tengan dos posibles alternativas de un mismo camino: la saturación de información que los lleva a renegar de los medios, o la disfunción narcotizante que los convierte en actores pasivos de la sociedad y, por lo tanto, en consumidores que simplemente navegarán entre ventanas emergentes de *clickbait* hasta verse satisfechos de su dosis diaria de información.

No por nada, ya en 2008, la periodista Alma Guillermoprieto decía que los periódicos se parecen más a páginas web que a auténticos periódicos. La prensa se ha vuelto aburrida, explica Alma, porque ya no importa tanto el contenido como el diseño, que busca igualar lo llamativo de la virtualidad, dejando a un lado cualquier asomo de calidad gráfica. Hoy, más de diez años después, es posible ver ediciones digitales de diarios en donde ni siquiera usan fotografías para sus noticias, les basta con una captura de pantalla de una calle tomada del Google Street View y la noticia está lista en cinco minutos.

pena derramar la vida en medios tan banales y, en consecuencia, aburridos. Porque el dilema parece estar entre la calidad y la cantidad.

Como lo menciona Guillermoprieto (2008), el periodismo debería narrar historias que conmuevan, que provoquen emociones en el lector, para que a través de estas pueda entender el mundo y participar en él. Esto solo se consigue tomando un momento para la reflexión, para el silencio y la comprensión.

Quizá la reflexión no venda tanto, pero por algo los maestros de la Fundación para el Nuevo Periodismo Iberoamericano hablaban del periodismo investigativo, de largo aliento, como la corriente del siglo XXI. Porque siempre y cuando se escriba desde el respeto (al oficio y al público), es posible encontrar un equilibrio entre las historias que venden, que mueven al mundo, pero que también valen la pena.

"La saturación de información que los lleva a renegar de los medios, o la disfunción narcotizante que los convierte en actores pasivos de la sociedad"

III.

Queda la cuestión de cómo estas mecánicas afectan la seguridad laboral de los periodistas, entre otras consecuencias. Mientras tanto, salir del bombardeo constante de información parece imposible. Después de todo, no existe una opción más rentable: el fruto de las grandes empresas tecnológicas depende por completo de la cantidad de horas que los usuarios pasen observando la pantalla. Ante ella nos resignamos, le inclinamos la cabeza y le damos nuestros dos recursos más valiosos: tiempo y atención. No está de más preguntarse si vale la



REFERENCIAS

- Díaz, K. (2018). *El periodismo en esencia es un contrapoder*. Hoy en la Javeriana. <https://www.javeriana.edu.co/hoy-en-la-javeriana/el-periodismo-en-esencia-es-un-contrapoder/>
- Espinoza, V. (2021). *El clickbait: fenómeno utilizado en el periodismo digital*. Chiqaq News. Departamento de Comunicación Social y el Medialab-UNMSM. <https://medialab.unmsm.edu.pe/chiqaqnews/el-clickbait-fenomeno-utilizado-en-el-periodismo-digital/>
- Guillermoprieto, A. (2008). *Para viajar confiadamente al futuro. ¿Hacia dónde va el periodismo?* Responden los maestros. Unidad de Comunicaciones de la CAF y la FNPI. 71-78
- Kapuscinski, R. y Berger, J. (2006). *El relato en un diente de ajo*. Los cínicos no sirven para este oficio. Anagrama (electrónico). 52-72
- Lozano, R. (2022). *La democratización de los medios de comunicación*. Metrópolis Comunicación. <https://metropoliscom.com/democratizacion-medios-de-comunicacion/>
- Lozano, V. (2017). *La comunicación líquida de Bauman*. El mundo. <https://www.elmundo.es/opinion/2017/01/12/587674bb268e3e7d2d8b465b.html>
- Rey, G. (2008). *Memoria e informe o cómo se pasa de mariposa a crisálida*. ¿Hacia dónde va el periodismo? Responden los maestros. Unidad de Comunicaciones de la CAF y la FNPI. 13-18
- Wolf, M. (1987). *La investigación de la comunicación de masas: crítica y perspectivas*. Ediciones Paidós.

SIN MIEDO

23

**CUERPOS
SOBERANOS**

TEATRO POPULAR

COMANDANTE

CAMILO TORRES

ANDA
ZONA DE ESTUDIO





Desafíos de la educación rural en San Pedro de Urabá: la educación como un derecho¹

Guissele Ortega²

Luisa Carolina Arroyo³

RESUMEN

Este ensayo examina los desafíos de la educación rural en San Pedro de Urabá, Colombia, destacando la necesidad de abordar las desigualdades educativas para garantizar el acceso a una educación de calidad. En un municipio con una economía agrícola y una población mayoritariamente rural, las limitaciones en infraestructura escolar y la alta deserción (2,89 % en 2021) complican la educación. Factores como largas distancias a las escuelas, dificultades económicas y caminos intransitables en invierno agravan la situación, promoviendo el trabajo infantil y la vulnerabilidad ante la influencia de grupos armados. Un proyecto del municipio presentado en el año 2022, señala como causas principales la falta de capacitación docente, la infraestructura inadecuada y las deficiencias en la gestión administrativa. Es esencial una inversión en recursos educativos y formación docente para superar estos desafíos y garantizar el derecho a la educación, fundamental para el desarrollo y la equidad social según la Constitución Política de Colombia.

PALABRAS CLAVE

¹ Este ensayo es un trabajo realizado para el curso *Derecho Constitucional* del pregrado en *Comunicación Social-Periodismo*, campus Apartadó, durante el semestre 2024-1.

² Estudiante de *Comunicación Social – Periodismo*. Universidad de Antioquia. Quinto semestre. Experiencia en Comfama siendo mentora en áreas rurales de la subregión de Urabá. Correo: guissele.ortega@udea.edu.co

³ Estudiante de *Comunicación Social – Periodismo*. Universidad de Antioquia. Quinto semestre. Contacto: luisac.arroyo@udea.edu.co



La educación es un derecho fundamental que, lamentablemente, no siempre se garantiza de manera equitativa en todas las comunidades. En Colombia, un país con una diversidad geográfica y socioeconómica considerable, las disparidades en el acceso y la calidad de la educación son especialmente evidentes en áreas rurales como en el municipio de San Pedro de Urabá.

El presente ensayo se propone examinar los desafíos específicos que enfrenta la educación rural en San Pedro de Urabá, destacando la importancia de abordar estas brechas educativas para garantizar que todos los niños, niñas y jóvenes tengan la oportunidad de acceder a educación de calidad.

La realidad de la educación en las áreas rurales de San Pedro de Urabá es un reflejo de las dificultades estructurales que enfrentan muchas comunidades en Colombia. En San Pedro, un municipio caracterizado por su geografía diversa y su economía predominantemente agrícola⁴, el acceso a la educación es especialmente desafiante para aquellos que residen en áreas remotas y dispersas.

Según la información oficial alojada en el micrositio de la Alcaldía, San Pedro de Urabá es un municipio fundado en el año 1948, situado en la subregión de Urabá en el noroeste del departamento de Antioquia y limita con los municipios de Arboletes, Turbo, San Juan de Urabá, Tierralta (Córdoba) y Valencia (Córdoba). Su economía se basa en la ganadería y la agricultura, pero con el tiempo las actividades económicas se diversificaron. Tiene una extensión total de 477/km², se encuentra a 409 km de la ciudad de Medellín (la capital del departamento de Antioquia) y está conformado por 64 veredas distribuidas en los cinco corregimientos: Arenas Monas, El Rayo, El Tomate, Santa Catalina y Zanpindonga (Dirección Local de Salud, 2023).

Por otro lado, según cifras del informe municipal sobre la evaluación y el monitoreo del Plan Territorial de Salud -PTS- (2023), para «el año 2021 existen en el municipio 11.542 viviendas, de las cuales el 69,6 % se ubican en el área rural y el 30,4 % en el área urbana» (Dirección Local de Salud, p. 8).

En municipios como San Pedro de Urabá la educación brinda oportunidades y herramientas para tomar decisiones y participar en la comunidad. Además, ayuda a reducir la pobreza y la desigualdad al ofrecer a los jóvenes la oportunidad de romper el ciclo de exclusión y acceder a un futuro con más oportunidades. Sin embargo, la garantía de un derecho fundamental como la educación se ve comprometida por una serie de desafíos significativos como, por ejemplo, tener únicamente un total de cinco escuelas disponibles en las zonas rurales, en las cuales solo se ofrece hasta el quinto grado. Esto significa que la infraestructura educativa en las veredas del municipio es claramente insuficiente.

"La realidad de la educación en las áreas rurales de San Pedro de Urabá es un reflejo de las dificultades estructurales que enfrentan muchas comunidades en Colombia"

Según entrevista con la profesora Juana Velásquez (comunicación personal, 2024, mayo 27), exsecretaria de Educación del municipio, en los años 90, en San Pedro de Urabá, la mayoría de las escuelas rurales operaban bajo el programa Escuela Nueva, esto implicaba que dichas escuelas contaran generalmente con dos docentes, pero en algunos casos eran unitarias, es decir, había un solo docente encargado de impartir clases desde primero hasta quinto grado. La infraestructura de estas escuelas dejaba mucho que desear; eran casetas de madera sin unidades sanitarias adecuadas, con un solo salón dividido por un tablero y suelos de tierra, sin ningún tipo de pavimento. Aunque el programa de Escuela Nueva sentó bases importantes, las infraestructuras siguen siendo precarias en el área rural. Esta situación resalta una brecha relevante en la inversión y desarrollo educativo porque las escuelas rurales parecieran no ser suficiente para

⁴ Esta predominancia ocurre debido a que los pobladores del municipio cultivan estos productos para el sostenimiento de sus hogares, pues se hace logísticamente muy complejo comercializar los productos por fuera del municipio.



los corregimientos. Hay una necesidad urgente de políticas y recursos que aborden estas disparidades y mejoren las condiciones educativas.

A pesar de los esfuerzos locales por garantizar el acceso a la educación, la deserción escolar sigue siendo una preocupación significativa. En el año 2018 se registró una tasa de deserción del 3,0 % en el área rural del municipio (Gobernación de Antioquia, 2020). Esta cifra es alarmante y subraya la urgencia de abordar las barreras que contribuyen a la deserción escolar en las comunidades rurales.

Las largas distancias entre las comunidades rurales y las escuelas, sumado a las dificultades económicas de las familias, son factores que afectan el acceso a la educación para muchos niños y jóvenes e influyen en la deserción escolar. Sumado a esto, en las temporadas de invierno, los largos caminos pantanosos desafían la llegada de los estudiantes y los maestros a las instalaciones educativas.

La falta de acceso a la educación en las áreas rurales de San Pedro de Urabá no solo limita las oportunidades educativas de los estudiantes, sino que también tiene consecuencias sociales graves. La distancia entre las comunidades y las escuelas, junto con la falta de recursos económicos, contribuyen y posibilitan al aumento del trabajo infantil. Asimismo, la falta de acceso a una educación adecuada puede llevar a mayor vulnerabilidad frente a la influencia de grupos armados y al incremento de las tasas de deserción escolar. Además, esta misma afecta las posibilidades de acceso a la educación superior y a un trabajo digno, disminuyendo de manera directa la calidad de vida.

Según el proyecto de Apoyo al Fomento para el acceso, la permanencia y la calidad educativa en el Municipio de San Pedro de Urabá, formulado por la administración municipal en el año 2022, las dificultades o causas de la baja permanencia y los bajos niveles de acceso, se deben a la falta de capacidad técnica, lo que significa insuficiencia de habilidades, conocimientos y capacidades necesarias para llevar a cabo tareas o cumplir con responsabilidades específicas de manera efectiva. En el contexto de la educación en áreas rurales como

San Pedro de Urabá, la falta de competencia técnica encontrada en este proyecto puede manifestarse de distintas maneras como:

- Deficiencias en la capacitación de docentes:

Los docentes en áreas rurales pueden no recibir la formación y el apoyo necesarios para enfrentar los desafíos únicos de enseñar en contextos rurales. Esto incluye la falta de acceso a programas de desarrollo profesional y capacitación continua.

- Infraestructura educativa inadecuada:

Las escuelas en áreas rurales pueden carecer de instalaciones adecuadas, recursos tecnológicos y materiales didácticos necesarios para proporcionar una educación de calidad. La falta de competencia técnica en la gestión y mantenimiento de la infraestructura escolar puede agravar estos problemas.

- Gestión administrativa y planificación:

Los encargados de la administración educativa en el municipio pueden carecer de las habilidades técnicas necesarias para planificar, implementar y evaluar programas educativos de manera efectiva. Esto puede incluir la falta de capacidad para manejar presupuestos, coordinar el transporte escolar y garantizar la distribución adecuada de recursos.

- Acceso a recursos y tecnologías:

La falta de competencia técnica también puede implicar la incapacidad de las escuelas y los docentes para acceder y utilizar nuevas tecnologías educativas. Esto es especialmente crítico en un mundo cada vez más digitalizado, cuyo aprendizaje en línea y uso de herramientas tecnológicas son esenciales.

- Evaluación y monitoreo del rendimiento educativo:

La capacidad de evaluar y monitorear el rendimiento educativo de los estudiantes es crucial para identificar áreas de mejora y desarrollar estrategias efectivas. La falta de competencia técnica en este ámbito puede resultar en la ausencia de datos fiables y útiles para tomar decisiones informadas.



Harold Nadin Álvarez (comunicación personal, 2024, mayo 9), presidente de la Asociación de Institutores en Antioquia en San Pedro de Urabá y docente hace más de 20 años en la Institución Educativa Camilo Torres, resalta lo difícil que es movilizarse para enseñar en el área rural, las dificultades de acceso por lo «intransitables» que se vuelven las vías destapadas. También, hace énfasis en lo complejo que es el desplazamiento de los estudiantes de las veredas al pueblo, «He luchado para que les den transporte escolar, pero nunca hay presupuesto», dice. En su criterio, los temas económicos y de movilidad son justamente los que hacen que muchos estudiantes deserten o falten a clases en temporada de invierno, ya que los recorridos pueden durar más de media hora caminando, pues la otra opción es movilizarse en mototaxi, pero no siempre hay cómo pagar.

"He luchado para que les den transporte escolar, pero nunca hay presupuesto"

Así mismo, es importante crear espacios seguros para que los niños, niñas y jóvenes puedan desarrollarse de manera libre, pero al observar la realidad de lo que ocurre dentro de las aulas de clases, se identifica, por ejemplo, que en Colombia la presencia de un psicólogo en el marco educativo no es de carácter obligatorio, como sí lo puede ser en algunos países del continente europeo. Sin embargo, sí es necesario tener un psicólogo en las instituciones educativas porque existen formas de violencia que consiste en llevar a cabo ataques verbales, emocionales, físicos o psicológicos repetidos con la intención de dominar o humillar a la otra persona y que algunas veces son llevados a cabo de manera inconsciente por el niño, niña o joven.

La falta de acceso a la educación en las áreas rurales de San Pedro de Urabá es una realidad palpable para muchos niños, niñas y jóvenes. La distancia a las escuelas, la falta de transporte adecuado y las

a las escuelas, la falta de transporte adecuado y las condiciones geográficas desafiantes son solo algunas de las barreras que enfrentan aquellos que buscan obtener una educación de calidad en estas comunidades. Es fundamental abordar estas problemáticas para garantizar que todos tengan la oportunidad de acceder a una educación equitativa y enriquecedora.

La inversión en educación por parte de la gobernación y la administración municipal es fundamental para mejorar las condiciones educativas en San Pedro de Urabá. Pero, la asignación de recursos y el presupuesto destinado a la educación rural pueden no ser suficientes para abordar las necesidades específicas de estas comunidades. Es crucial que se destinen fondos adecuados para mejorar la infraestructura escolar, proporcionar recursos educativos y capacitar a los docentes en áreas rurales.

La educación es un derecho que debe ser garantizado para todos los individuos, independientemente de su ubicación geográfica o su situación socioeconómica. En San Pedro de Urabá, las comunidades rurales enfrentan desafíos significativos en la garantía de este derecho, lo que tiene consecuencias profundas en el desarrollo individual y colectivo de la comunidad. Es imperativo que se preste atención y se tomen medidas concretas para abordar estas brechas educativas y garantizar que todos los niños y jóvenes tengan acceso a una educación de calidad, y así no flagelar ninguno de los componentes estructurales que emite la Corte Constitucional en la sentencia T-157 de 2023 de este derecho, que son: disponibilidad, accesibilidad, adaptabilidad y aceptabilidad a la educación.

¿De qué manera puede sostenerse el futuro de los habitantes de San Pedro con tan baja inversión en la educación, con tan pocas garantías a este derecho fundamental que permite el desarrollo humano y económico de los territorios? Centralizar la educación quizás ha sido uno de los principales problemas en el país para lugares como este, donde su población habita principalmente en la ruralidad y debe acomodarse a



las condiciones de pasar kilómetros y kilómetros para poder tener acceso a centros educativos. Es como si el progreso no fuese pensado para quienes habitan los lejanos campos del pueblo o en aquellos que no pueden acceder a un vehículo propio.

La educación es un derecho humano reconocido tanto a nivel internacional como en la legislación de Colombia a través del artículo 67 de la Constitución Política, en el que se establece que «la educación es un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social; con ella se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica, y a los demás bienes y valores de la cultura». Acá se subraya que la educación es esencial para el desarrollo personal y social, la promoción de la igualdad y la justicia social, y el empoderamiento individual y colectivo.

Garantizar este derecho en áreas rurales como San Pedro de Urabá no solo es una cuestión de justicia social, sino una inversión crucial en el futuro de sus habitantes y en la construcción de una sociedad más equitativa y próspera. Tal como lo declara la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) «La educación es una de las herramientas más potentes para sacar de la pobreza a los niños y adultos marginados, así como un catalizador para garantizar otros derechos humanos fundamentales. Es la inversión más sostenible».



REFERENCIAS

Alcaldía de San Pedro de Urabá. (s. f.). *Información del municipio*. <https://www.sanpedrodeuraba-antioquia.gov.co/MiMunicipio/Paginas/Informacion-del-Municipio.aspx>

Constitución Política de Colombia [Const]. Art. 67. 7 de julio de 1991 (Colombia).

Corte Constitucional de Colombia. (2023). *Sentencia T-157-23. Expediente T-8.957.714* <https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2023/T-157-23.htm>

Dirección Local de Salud. (2023, marzo). *Informe de gestión de la evaluación y monitoreo del PTS*. Municipio de San Pedro de Urabá. https://www.dssa.gov.co/images/2024/documentos/monitoreo_evaluacion_planes_territoriales/2020-2021/Uraba/San_Pedro_de_Uraba.pdf

Gobernación de Antioquia (2021). Apoyo Fomento del acceso, permanencia y calidad educativa en el Municipio de San Pedro De Uraba. <https://www.sanpedrodeuraba-antioquia.gov.co/Proyectos/ProyectosPDF/Apoyo%20fomento%20del%20acceso,%20permanencia%20y%20calidad%20educativa%20en%20el%20Municipio%20de%20San%20Pedro%20De%20Urab%C3%A1.pdf>

Gobernación de Antioquia. (2020). *San Pedro de Urabá. Ficha municipal 2019-2020*. <https://www.antioquiadatos.gov.co/wp-content/uploads/2022/07/Fichas-municipales-estadisticas/SR09%20-%20URAB%C3%81/05665%20-%20San%20Pedro%20de%20Urab%C3%A1.pdf>

UNESCO. (s.f.). *El derecho a la educación*. <https://www.unesco.org/es/right-education>

ΔCΔB

REBELDIA

PERIGO NO PSE

PASE

PERIGO NO PSE

NO PASE

NO PASE

PERIGO NO PSE



El discurso feminista de Catalina Ruiz Navarro: breve análisis a partir de sus columnas acerca del aborto y la maternidad deseada en El Espectador¹

María Andrea Canchila²
Juan Fernando Vélez³

RESUMEN

Este escrito analiza y destaca los elementos del discurso de la periodista Catalina Ruiz Navarro, específicamente en sus columnas sobre aborto y maternidad deseada en El Espectador, mediante la revisión y análisis de 20 columnas publicadas entre 2018 y 2022 para este medio. Se sitúa en el contexto del feminismo contemporáneo y la emergencia de las redes sociales, describiendo brevemente cómo estas plataformas han transformado las prácticas periodísticas mediante el activismo, para este caso, el feminista. Finalmente, el estudio enfatiza la importancia de profundizar en el análisis del discurso y las teorías feministas para una comprensión más amplia sobre la intersección entre feminismo y medios de comunicación en la era digital.

PALABRAS CLAVE

Discurso feminista, El Espectador, análisis de opinión.

¹ Este texto es un trabajo realizado para el curso Epistemología del Periodismo durante el semestre 2023-2.

² Estudiante de Periodismo. Universidad de Antioquia. Quinto semestre. Contacto: andrea.canchila@udea.edu.co

³ Estudiante de Periodismo. Universidad de Antioquia. Sexto semestre. Contacto: fernando.velez1@udea.edu.co



Abordar el feminismo desde sus manifestaciones contemporáneas supone un trabajo complejo, teniendo en cuenta el amplio recorrido histórico del movimiento y la proliferación actual de una multiplicidad de corrientes y reivindicaciones inscritas en el mismo. Esta cuestión ha sido objeto de estudio en las ciencias sociales, con especial atención en la movilización social actual, las nuevas formas organizativas y los recursos discursivos empleados para posicionar sus demandas en la esfera pública (Natalucci y Rey, 2018).

En este sentido, la dimensión mediática de movimientos como el feminismo adquiere una particular relevancia, especialmente en la denominada *era de la información* (Castells, 1999), caracterizada por el continuo avance tecnológico, así como la intensificación de redes globales interconectadas para el flujo de información. Esto se manifiesta en la marcada incidencia de las redes sociales en la difusión y construcción de narrativas asociadas a determinados grupos u organizaciones de movimientos sociales. En el caso del feminismo, movimientos como el *#MeToo*, con origen en el norte global, o *#NiUnaMenos*, en Latinoamérica, han posicionado en la agenda mediática la lucha feminista contra la violencia hacia las mujeres.

Así, no puede obviarse el lugar del periodismo en este fenómeno. Las diversas formas de comunicación y sus transformaciones son elementos centrales para abordar el estudio de los movimientos sociales en el contexto actual. De igual manera, estos cambios en los movimientos sociales ofrecen nuevas perspectivas para comprender el quehacer periodístico en la contemporaneidad.

En Colombia, resaltan algunos medios que apuntan a realizar periodismo feminista, entre ellos Las Igualadas, Manifiesta y Volcánicas. Además, a partir de su posicionamiento en redes, también destacan personalidades reconocidas como activistas digitales. Un ejemplo notable es Catalina Ruiz Navarro, periodista fundadora de Volcánicas. Su discurso feminista no solo se ha difundido desde sus redes y medios alternativos, sino que

también ha tomado lugar en medios como El Espectador, que publica sus columnas semanalmente.

En este ensayo, se explorarán las particularidades del discurso de Ruiz-Navarro, a partir de su trabajo en El Espectador. Para ello, se han seleccionado 20 columnas publicadas entre 2018 y 2022 sobre uno de los temas más abordados por la periodista: el aborto y la maternidad deseada. Además del estudio de sus publicaciones, se incorporarán las posturas expresadas en su red social X (anteriormente Twitter), su libro *Las mujeres que luchan se encuentran: Manual de feminismo pop latinoamericano* (2019) y otros aspectos relevantes de su perfil que hayan sido difundidos por otros medios de comunicación. El objetivo de ello es describir su mirada y perspectiva particular respecto al tema en cuestión, incorporando elementos provenientes de las teorías del periodismo, así como otras propuestas teórico-analíticas relacionadas al feminismo.

Inicialmente, es menester conocer el perfil de Catalina Ruiz Navarro: nació en Barranquilla, Colombia en 1982 y es conocida por su trabajo en temas de género, derechos humanos y justicia social. A lo largo de su carrera, ha destacado por su interés y compromiso con la defensa de los derechos de las mujeres y la igualdad de género en América Latina y el mundo. Estudió filosofía en la Universidad Javeriana, institución en la que también completó una maestría en Artes Visuales con énfasis en artes plásticas. Además, realizó estudios de maestría en Literatura en la Universidad de los Andes (Iniciativa Idea, 2023).

"Su discurso feminista no solo se ha difundido desde sus redes y medios alternativos, sino que también ha tomado lugar en medios como El Espectador, que publica sus columnas semanalmente."



Ruiz Navarro ha trabajado como periodista en diversos medios de comunicación, tanto impresos como digitales, en los que ha contribuido con artículos, reportajes e investigaciones sobre temas de género, derechos humanos, política y cultura. Allí destaca la reconocida publicación de *Volcánicas* en 2020, en la que se recogieron ocho testimonios de mujeres que denunciaban al director de cine Ciro Guerra por presunto acoso y abuso sexual (*Volcánicas*, s. f).

Asimismo, ha recibido reconocimientos por su contribución al periodismo y al activismo feminista, tales como el premio Ciudad de México a la Acción Ciudadana del Año 2016, o los premios Chiuku de MTV Agentes de Cambio. Esta experiencia en el periodismo la sitúan como una voz reconocida en el contexto actual del movimiento en el país (Iniciativa IDEA, 2021).

Partiendo de esto, surge un interés particular en explorar y comprender las posiciones adoptadas por Ruiz Navarro en relación con diferentes corrientes feministas. Si bien este ensayo no se adentrará en categorizaciones exhaustivas ni pretende encasillar a la periodista en una única corriente del pensamiento feminista, es posible identificar, en términos generales, ciertas similitudes entre sus posturas y diversas formas de feminismo.

Es importante iniciar resaltando que el discurso de la columnista recurre constantemente a términos como «ciudadanía», «autonomía» y «libertad». Su defensa por el derecho al aborto se construye alrededor de la reivindicación de principios democráticos. Para Ruiz Navarro, una vez la mujer tenga derecho a decidir libremente podrá alcanzar una ciudadanía plena. Así lo expone en su columna *Derecho al aborto*: a un voto de ser ciudadanas plenas, al referirse a la demanda de Causa Justa ante la Corte Constitucional para sacar el delito de aborto del Código Penal:

En manos de las magistradas Fajardo y Ortiz está un fallo que es el peldaño que hace falta para que en el 2021 las mujeres podamos por fin ser reconocidas como ciudadanas plenas. A más tardar mañana tendremos un fallo de

la Corte. Ojalá las magistradas aprovechen este momento histórico para defender nuestros derechos (Ruiz-Navarro, 2021, párr. 5).

La reivindicación de la ciudadanía de la mujer ha sido crucial en el pensamiento y acción feminista a lo largo de la historia, Mary Wollstonecraft es considerada una de sus precursoras, al reclamar igualdad política en el contexto histórico de la Ilustración. Con el tiempo, esta demanda ha sido pensada de otras formas, a la luz de las teorías feministas y la crítica al sistema patriarcal. Así bien, autoras como Carole Pateman en *El contrato sexual* (1995) establecen propuestas que cuestionan las teorías del contrato social, en tanto se sostiene en pactos «entre iguales», excluyendo a las mujeres de la categoría de sujeto político o ciudadana (p. 11). Estas perspectivas pueden entenderse en el marco de la crítica a la modernidad y al principio de universalidad que encarna dicho proyecto.

No es entonces descabellado que en el pensamiento feminista se estableciera un debate en torno a la posibilidad de liberación de la mujer bajo un sistema de origen patriarcal. Estas contradicciones, exploradas y abordadas desde la filosofía y teoría política han generado propuestas para la redefinición del concepto de ciudadanía. Por ejemplo, Martha Nussbaum sugiere la ampliación del concepto bajo los principios liberales de igualdad y libertad, Carole Pateman propone considerar una ciudadanía con diferenciación sexual, mientras que Chantal Mouffe la asume como una identidad política para el ejercicio de una democracia radical (Sales Gelabert, 2013). Estas discusiones no se limitan al ámbito académico, sino que también se han instaurado en la esfera pública y el ámbito mediático.

En el discurso de Ruiz Navarro es posible identificar elementos del pensamiento liberal, si entendemos a esta corriente del feminismo como la describe María Emma Wills (1999), como una defensa exclusiva de las mujeres en el campo del derecho (p. 18). En el contenido de la columnista se hace evidente su postura reivindicativa hacia la expansión de los derechos de la mujer en el ámbito reproductivo y su confianza en el papel de las ins-



tituciones democráticas. Esto dice en la columna Aborto en Colombia: una oportunidad para avanzar de El Espectador:

Estamos en un momento histórico pues nunca habíamos tenido tantas magistradas en la Corte, magistradas que han dado muestras de proteger los derechos de las mujeres, y sus votos pueden ser decisivos para garantizar el derecho al aborto libre para todas. Aunque esto parece un ataque al derecho al aborto, en realidad es una oportunidad. Lo peor que puede pasar es que la Corte deje las cosas como están, pero las mujeres y niñas queremos y merecemos más: queremos poder decidir sobre nuestros cuerpos y nuestras vidas sin arriesgar nuestra salud o nuestra dignidad (Ruiz-Navarro, 2020a, párr. 4).

Ahora bien, lo anterior no implica que el pensamiento feminista de Ruiz Navarro se centre únicamente en el reconocimiento de las mujeres en el campo jurídico. La periodista reconoce también las luchas y tensiones sociales inherentes al proceso de despenalización y garantía del acceso al aborto, advirtiendo sobre los posibles «retrocesos» en los derechos adquiridos al señalar que

Los derechos humanos no avanzan de forma lineal y escalonada. Como las olas, implican un ir y venir, se adelanta y se retrocede, los progresos son lentos y a veces accidentados. Por eso es tan importante no bajar la guardia: cuando avanzamos en derechos, los antiderechos ganan un estímulo para organizarse. Que sea también una motivación para que trabajemos juntas a favor del derecho a decidir (Ruiz-Navarro, 2021, párr. 6).

El cuestionamiento a la visión lineal y progresiva de la legalización o despenalización del aborto da cuenta de una posición que diverge de las perspectivas funcionalistas del periodismo. Además, su invitación a la organización y movilización feminista como respuesta al avance de los anti-derechos supone un reconocimiento de las contradicciones y antagonismos sociales que inciden en el curso de la historia. En este sentido, y reconociendo el activis-

mo de Ruiz Navarro en organizaciones como Viejas Verdes de Causa Justa, puede decirse que sus posturas comparten elementos con el Feminismo Democrático Radical que, de acuerdo con María Emma Wills (1999),

busca romper los encasillamientos que le impuso el liberalismo a la ciudadanía para que sus principios puedan regular más libremente la conducta social y fomentar la constitución de una nueva ética capaz de transformar las relaciones sociales de subordinación y discriminación que prosperan en el terreno no sólo del derecho y la política, sino también de la economía y la cultura, y en las esferas pública y privada (p. 11).

Es en este punto en donde es posible tejer relaciones entre su forma particular de activismo, su corriente feminista y su trabajo comunicativo-periodístico. Ruiz Navarro ha sido enfática en reconocer las redes sociales como medios estratégicos para la difusión cultural de ideas feministas. En su libro *Las mujeres que luchan se encuentran: Manual de feminismo pop latinoamericano* (2019) resalta que estas han «permitido una nueva diversidad de voces, particularmente para los feminismos urbanos y de las más jóvenes» (p. 599). Además, han sido un puente importante para acceder a los medios de comunicación.

En este contexto, la difusión de contenido feminista como parte de la integración de la agenda de este movimiento en la esfera pública puede vincularse con teorías como la del Establecimiento de la Agenda (Agenda Setting), la cual sugiere que los medios de comunicación desempeñan un papel crucial en la percepción social sobre la importancia de determinados temas o asuntos de la vida pública (Pena de Oliveira, 2009).

Las estrategias feministas como #MeToo, #NiUnaMenos o #AbortoLegalYa en Latinoamérica han puesto de manifiesto el potencial movilizador de las redes sociales, así como su capacidad para situar los discursos políticos en la esfera de interés público y entrar en estrecho contacto con los medios, en un contexto de convergencia y transme-



dialidad. Este fenómeno es significativo, ya que, como señala Pérez-Tirado (2019), los medios de comunicación actúan como herramientas para legitimar socialmente y transmitir ideas, significados y valores (p. 69).

Catalina Ruiz Navarro ha liderado campañas digitales como *#MiPrimerAcoso* en 2016, mediante las cuales las mujeres compartían relatos sobre la primera vez que experimentaron acoso sexual, utilizando el *hashtag* mencionado en Twitter. Esta iniciativa, además de entenderse a partir de una motivación por sensibilizar sobre la problemática del acoso y «viralizar» dicho mensaje, evidencia la perspectiva particular desde la cual la periodista se involucra en el feminismo: a partir de la vivencia personal. Esto se hace evidente cuando, en la introducción de su libro, Ruiz-Navarro (2019) lo describe como una «sistematización de su trayectoria personal en el feminismo» (p. 9), la cual también abarca y comparte las vivencias de otras mujeres. Aunque en sus columnas sobre el aborto este énfasis en su propia experiencia no es tan marcado, resulta relevante la forma en que la periodista se integra en sus reflexiones, utilizando frecuentemente la primera persona del plural. Por ejemplo, en la columna *Cuarenta días de hostigamiento: otra amenaza contra nuestro derecho al aborto* menciona que

Es urgente que nos organicemos para defenderlo, en lo público y en lo privado, haciendo incidencia en nuestros entornos inmediatos, usando el color verde en las marchas, y todos los días para que sepamos que somos muchas y que estamos juntas en esto (Ruiz-Navarro, 2018, párr. 6).

Esta referencia al «nosotras» adquiere significado no solo al considerar la reflexión previa sobre el activismo de la periodista, sino también al analizarla como una nueva manera de reconocer su subjetividad y abordar cualquier intento de observar los fenómenos sociales desde una perspectiva externa u «objetiva». Además, permite reconocer, de alguna manera, al público al que dirige su mensaje:

mujeres jóvenes, organizadas y/o con acceso e interés en este tipo de medios.

Ahora bien, lo anterior carece de un respaldo en un estudio detallado de su audiencia. Sin embargo, las formas específicas de activismo feminista de Ruiz Navarro son reveladoras en lo que respecta a los contextos donde puede ser identificada, aspecto que podría vincularse con el acceso a las redes sociales y otros medios digitales, contrastando así con iniciativas diferentes desde el feminismo barrial o comunitario. Sánchez-Perera (2019), por ejemplo, describe al campo feminista como un campo bourdieuano con reglas internas, diferentes tipos de relaciones sociales y distribución de capitales, bajo este enfoque, el feminismo de la columnista puede estar dirigido a mujeres con alto capital simbólico, es decir, aquellas que poseen una influencia considerable en la esfera cultural y/o feminista, lo que refuerza su posición y prestigio dentro del movimiento (p. 135).

"Los medios de comunicación actúan como herramientas para legitimar socialmente y transmitir ideas"

Si bien el discurso de Ruiz Navarro aboga por la interseccionalidad y expresa preocupación por las mujeres en situación de vulnerabilidad social y económica en relación con el acceso a derechos reproductivos, estas posturas discursivas contrastan con las acciones de su activismo y con las mujeres que son beneficiarias directas de su activismo mediático y digital. Esto plantea la necesidad de explorar nuevas perspectivas para analizar la relación entre los lugares de lucha política y los repertorios de acción en el contexto de los movimientos sociales.

Frente a su ejercicio periodístico, ella pone en evidencia, como se hacía mención anteriormente, el rechazo hacia la pretensión de objetividad y una propuesta que aboga por la rigurosidad en el ejercicio periodístico:



Quizá la información siempre tendrá sesgos, pero podemos ser transparentes con las audiencias y dejar claras nuestras intenciones y posturas ideológicas para que también puedan tomar posturas críticas frente a la información que presentamos. Y nosotras, como audiencia feminista, también les podemos exigir a los medios no entorpecer el acceso a los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres y trabajar a favor de los derechos humanos (Ruiz-Navarro, 2020b, párr. 3).

Se observa que la columnista reconoce la influencia de la ideología en el discurso o narrativa de los medios de comunicación. Esta relación entre ideología y periodismo supone una discusión relevante que podría justificar un análisis más detallado en otro escrito. Sin embargo, a través de esto, se puede identificar la visión del periodismo que sostiene Ruiz Navarro: un producto cultural con valor social para el sistema democrático, que debe comprometerse activamente en su desarrollo, fortalecimiento y vigencia.

Con todo lo anterior, bien puede decirse que se ha llegado a un acercamiento a las principales características del discurso y accionar feminista de Catalina Ruiz Navarro.

Esta breve exploración permitió identificar algunas relaciones entre su activismo, su corriente ideológica y el ejercicio periodístico. Todo esto considerando su amplio capital simbólico como un elemento central de su accionar feminista dentro del periodismo.

Sobre esto último es importante realizar un análisis más profundo y detallado, que incorpore mayor contenido y se fundamente en metodologías como el análisis del discurso para así estudiar los significados presentes en el trabajo de Ruiz Navarro. También resulta relevante para futuros estudios o aproximaciones remitirse a mayores bases de fundamentación acerca del movimiento social feminista contemporáneo, de manera que se logren establecer análisis más situados en la corriente ideológica de la periodista.

Por último, la realización de este ejercicio dejó interrogantes relacionados con el debate activismo-periodismo y periodismo-ideología. Pero, debido a la complejidad y extensión de dichas discusiones, no fue posible abordarlas con amplitud en este ensayo, aunque su análisis es esencial para construir reflexiones más completas y enriquecedoras sobre el tema del feminismo contemporáneo y su relación con los medios de comunicación.



REFERENCIAS

- Castells, M. (1999). *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. v. 2: El poder de la identidad. Siglo Veintiuno Editores.
- Iniciativa IDEA. (2021). Catalina Ruiz-Navarro. Iniciativa Idea. <https://iniciativaidea.org/ponente/catalina-ruiz-navarro/>
- Natalucci, A., y Rey, J. (2018). ¿Una nueva oleada feminista? Agendas de género, repertorios de acción y colectivos de mujeres (Argentina, 2015-2018). *Revista de estudios políticos y estratégicos*, 6(2), 14-34.
- Sánchez-Perera, P. (2019). Un debate adulterado: distribución del poder simbólico en las disputas feministas en torno a la prostitución. *Revista Mediterránea de Comunicación*. <https://doi.org/10.14198/MEDCOM2019.10.1.21>.
- Revista Volcánicas. (s. f.). Catalina Ruiz-Navarro, autora en Volcánicas. Volcánicas. <https://volcanicas.com/author/cap-catalina-ruiz-navarro/>
- Wills Obregón, M. E. (1999). Feminismo y democracia: más allá de las viejas fronteras. *Análisis Político*, 37, 18-36. <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/47165/Feminismo%20y%20democracia.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Pateman, C. (1995). *El contrato sexual*. México. Anthropol.
- Pena de Oliveira, F. (2009). *Teoría del periodismo*. Alfaomega.
- Pérez-Tirado, I. (2019). Feminismo, discurso mediático y percepción social. *Revista de Fomento Social*, 293, 51-76. <https://doi.org/10.32418/rfs.2019.293.1536>
- Ruiz-Navarro, C. (2018, octubre 10). Cuarenta días de hostigamiento: otra amenaza contra nuestro derecho al aborto. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/catalina-ruiz-navarro/cua-renta-dias-de-hostigamiento-otra-amenaza-contra-nuestro-derecho-al-aborto-column-817246/>
- Ruiz-Navarro, C. (2020, enero 30). Aborto en Colombia: una oportunidad para avanzar. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/catalina-ruiz-navarro/aborto-en-colombia-una-oportunidad-para-avanzar-column-902014/>
- Ruiz-Navarro, C. (2020, febrero 13). Aborto libre y sin condiciones. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/catalina-ruiz-navarro/aborto-libre-y-sin-condiciones-column-904249/>
- Ruiz-Navarro, C. (2021, noviembre 18). Derecho al aborto: a un voto de ser ciudadanas plenas. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/catalina-ruiz-navarro/derecho-al-aborto-a-un-voto-de-ser-ciudadanas-plenas/>
- Ruiz-Navarro, C. (2021, febrero 18). Sube la marea, baja la marea. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/catalina-ruiz-navarro/sube-la-marea-baja-la-marea-column/>
- Ruiz-Navarro, C. (2019). *Las mujeres que luchan se encuentran: Manual de feminismo pop latinoamericano*. Grijalbo.
- Sales Gelabert, T. (2013). Feminismo, democracia y ciudadanía; de la crítica a la democracia patriarcal a la política democrática radical feminista. *Astrolabio: Revista Internacional de Filosofía*, 15, 72-79. <https://raco.cat/index.php/Astrolabio/article/view/275038>

¿Por qué la UdeA está en crisis?

Los recursos de la ley 30/92 que la UdeA ha tenido que aportar para poder funcionar, en 2023 fue de 348.095 millones / recursos que el estado no cubre, pero que son necesarios. Esto ha llevado a que sea cada vez mayor la cantidad de plata que debe aportar la U, dejándola con huecos y deudas que no tiene como pagar.





Localizar la globalización: desafíos y oportunidades para los medios de comunicación¹

Ana Karina Muñoz Gutiérrez²

RESUMEN

La globalización, intensificada por las telecomunicaciones, es un fenómeno complejo que ha sido ampliamente estudiado, pero aún no se sabe cómo enfrentarlo. Este artículo propone una reflexión, desde diferentes miradas político-económicas, transversalizadas por la incidencia de las comunicaciones en la construcción social, con el fin de buscar formas de innovar los procesos de producción de información por parte de los medios de comunicación. El objetivo de dicha reflexión es lograr que se cumpla con su responsabilidad social de defender la democracia y la soberanía de la sociedad y sus estados-naciones.

PALABRAS CLAVE

Globalización, comunicaciones, cultura, periodismo.

¹Este ensayo es un trabajo realizado para el curso Economía durante el semestre 2022-1

²Estudiante de Periodismo. Universidad de Antioquia. Sexto semestre. Contacto: anak.munoz@udea.edu.co



La economía y las comunicaciones son dos ciencias sociales que transversalizan las formas de vida y se interconectan en una compleja red. La globalización es un fenómeno económico, político y social que ha sido impulsado por las telecomunicaciones, intensificando la interdependencia entre los países. Si bien esto no es nuevo, ha sido comunicado en los países en desarrollo como premisa necesaria para lograr el crecimiento, ejemplo de esto es el Plan Atcon (un modelo estadounidense de reformas universitarias diseñado para América Latina). Pero este fenómeno no fue concebido como modelo de desarrollo económico, sino más bien como un marco regulador de las relaciones económicas internacionales entre los países industrializados, es decir, como pautas diplomáticas basadas justamente en las comunicaciones.

El llamado de la globalización

La globalización se ha acentuado con la masificación de las telecomunicaciones que han integrado los mercados financieros (Fondo Monetario Internacional -FMI-, 2000), así que se cree que las personas con más acceso a esta red de comunicaciones mundiales y medios de comunicación de calidad son justo las que se benefician de ello.

En Colombia, en el 2010 se publicó un artículo resultado de una reflexión interuniversitaria conformada por profesionales de la Universidad Santo Tomás, de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia y de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, en la que se relaciona a las comunicaciones como factor vital para el desarrollo:

En las ciencias sociales y en las políticas públicas del siglo XX, el concepto de desarrollo se planteó como un heredero de los programas de reconstrucción económica y social adelantados en el marco de la segunda posguerra. Por ende, desde entonces, se lo asoció con el de civilización y progreso. [...] Bajo estas premisas, se partía del supuesto de la existencia de unas culturas atrasadas, en estadios arcaicos —de allí el origen del término subdesarrollo— y de

otras culturas que han alcanzado un estadio digno de imitar, en cuanto se encuentran en el lugar del “progreso” y bienestar. Para ello, se propusieron caminos únicos, como la industrialización y el crecimiento económico, medios para alcanzar una modernización dependiente del uso de la tecnología. Por ende, la comunicación quedaba reducida a un enfoque transmisionista y asimétrico, en el que los medios eran concebidos como entes tecnológicos absolutos y poderosos frente a una audiencia inerme y pasiva que recibe todos sus efectos. (Herrera y Uruburu, 2010, p. 210).

Así mismo, Marshall McLuhan (1995) habla de «la aldea global» como un efecto de estas transformaciones comunicacionales, en las que no hay fronteras políticas ni geográficas y cualquiera puede irrumpir en la escena mundial a través de un módem y un computador o celular. Según el portal de estadísticas Statista (Melo, 2023), la tasa de penetración del internet a nivel global para enero de 2023 fue del 64,4 %. La globalización es una moneda de dos caras, y como dice Mark Twain en sus cuadernos (Majority, s.f.), ahora que «estamos del lado de la mayoría, es el momento de hacer una pausa y reflexionar».

Globalización y desigualdad

Como se vio antes, la globalización genera interdependencia entre las microeconomías, y crea la necesidad de tener organismos internacionales que se encarguen de la macroeconomía, pero pueden tener políticas monetarias y fiscales deficientes e injustas, y una confianza y legitimidad deteriorada. Esto genera un mercado de desniveles, grietas y abismos. Debido a esto, Stiglitz (2006), señala que

A medida que el FMI elaboraba políticas para dar respuesta a las crisis, parecía concentrarse más en salvar a los acreedores occidentales que en ayudar a los países en crisis y a su población. Había dinero para sacar de apuro a los bancos occidentales, pero no para proporcionar alimentos a quien esta-



al borde de la inanición. (Pp. 241-274)

Por lo tanto, aquellas personas que no tienen este acceso a tecnologías y educación comunicativa, es decir, son dejados a la deriva con su dependencia económica, resultado de la interdependencia de la globalización, por la que deben trabajar como mano de obra no calificada en corporaciones con carentes remuneraciones. Por esto, si bien hablamos del colonialismo como un fenómeno pasado, los países llamados subdesarrollados o en vías de desarrollo siguen sin contar con una representación justa para su desarrollo autónomo (Stiglitz, 2006).

Hay varios organismos internacionales como: la Organización Mundial del Comercio (OMC), Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), Fondo Monetario Internacional (FMI), Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), entre otros, que son entidades más fuertes que muchos estados-nación, lo que representa un déficit democrático que se refleja en las políticas internacionales. Esto ha provocado que algunos países pierdan su soberanía y, por lo tanto, su seguridad. Esta injusticia se refleja en diferentes aspectos de las relaciones internacionales, como el uso de los recursos naturales, el condicionamiento político para apoyos de seguridad social y económica, etc.: «Los países industriales podían imponer aranceles sobre mercancías producidas por los países en vías de desarrollo que, por término medio, eran cuatro veces más elevados que los impuestos sobre bienes producidos por otros países desarrollados» (Stiglitz, 2006, pp. 118-137).

Esta pérdida de la soberanía del territorio como nación, sumado a una deuda externa creciente para el funcionamiento de la nación y la inversión en infraestructura, impide en muchos casos que el país se interese por la inversión en salud, educación y cultura. Como se cita a Manuel Castells en Cabrera (2011):

El estado-nación es cada vez más impotente para controlar la política monetaria, decidir su presupuesto, organizar la producción y el comercio, recabar los impuestos so-

bre sociedades y cumplir sus compromisos para proporcionar prestaciones sociales. En suma, ha perdido la mayor parte de su poder económico. (párr. III)

Véase el caso de Perú, un país altamente globalizado por la inversión en infraestructura que a la par padece niveles de pobreza elevados. De ahí que la situación de crisis social actual sea una muestra de la volatilidad a la que se le someten a estos países que viven la cara «negativa» de la globalización (Bohm, 2023).

"Los países llamados subdesarrollados o en vías de desarrollo siguen sin contar con una representación justa para su desarrollo autónomo"

Las caras de la globalización

La globalización, aparentemente, siempre ha tenido dos caras: a algunos les toca la pobreza y marginalidad, y a otros las oportunidades de crecer a través de esta mundialización. Este último grupo de personas, innegablemente, tendrá ingresos muy superiores respecto al primer grupo, en tanto se aprovechan de una economía mundial, repleta de productos y de grandes clientes. A las otras personas les toca arañar en su economía local, la cual ha sido socavada democráticamente. Esta brecha salarial se intensifica a medida que avanza la tecnificación de las industrias, una de las oportunidades que presenta la globalización:

Se observa que, desde los años setenta, en algunos países --sobre todo asiáticos-- el ingreso per cápita se aproxima con rapidez a los niveles alcanzados en los países industriales. Un mayor número de países en desarrollo sólo ha avanzado lentamente o ha perdido terreno. Específicamente, en África el ingreso per cápita se redujo en comparación con los países industriales, y en algunos países disminuyó en términos absolutos. [...] Los países que recuperaron



terreno son aquellos en los cuales el comercio exterior registró una vigorosa expansión. (FMI, 2000, párr. IV).

Por esto, en tanto haya una porción de la población global, la cual es mayoría, que tiene amenazada su supervivencia por la globalización, este fenómeno seguirá generando volatilidad social. Reconociendo que el recurso más importante de un país es su gente, y si esta población no encuentra oportunidades para desarrollar su potencial personal a causa de la falta de acceso a la educación o información, este país no será capaz de vivir según sus capacidades (Stiglitz, 2006).

Entonces, la desigualdad genera una deficiencia y por ello la globalización no ha conllevado directamente a un desarrollo económico global eficiente y eficaz. De hecho, en algunos casos, las políticas propuestas para la globalización, como el libre comercio -véase el caso del Consenso de Washington-, usualmente tienden a perjudicar los intereses locales de la economía. Por esto fallece el Estado-nación, no solo como unidad económica primaria, sino como unidad política.

¿Cuál es el papel de las comunicaciones?

La globalización es un fenómeno tan complejo que genera cambios estructurales en las cosmogonías humanas. La identidad individual está siendo desvinculada del tiempo, lugar, historia o tradición, lo que está provocando nuevas bases de identidad cultural y política (Parratt, 2002). Además, ahora es un fenómeno irreversible, pero la globalización no funciona en tanto no implica globalidad. Este fenómeno es acuñado por Manuel Castells como glocalización, según lo cita Sonia Parrat (2002) en el artículo *La Glocalización de la Comunicación*:

Los medios de comunicación del fin de milenio sirven de vehículos para la expresión de valores y la distribución de información que conecta a telespectadores, oyentes, lectores y usuarios locales con una inmediatez y flexibilidad novedosas y quizás impredecibles. Pero al mismo tiempo los medios de comunicación desempeñan roles contradictorios: son fuentes de resistencia contra la

globalización, pero también son protectores del capitalismo, agentes de democratización y herramientas para la glocalización, es decir, constituyen herramientas del doble proceso de globalización de lo local y de localización de lo global que se está dando a nivel mundial y que se define con el término glocalización. (p. 159)

Este es el contradictorio y complejo proceso que viven las industrias culturales y las industrias mediáticas, un cambio vertiginoso y constante, tramitado en una apertura de la economía, pero también de las mentes que quedan a disposición de las corrientes globales de dichas industrias. Hay académicos que hablan de múltiples sociedades de información, pero esta multiplicidad en la globalidad se convierte en una pluralidad que provoca constantes fluctuaciones hacia la inestabilidad y la inseguridad. De allí que el psicoanalista Pedro Grosz (2016) hable de la «sociedad del pánico». Sin embargo, esto es contradictorio porque la raíz de estos conflictos representa, a su vez, uno de los rasgos más positivos de la globalización, pues una mayor cantidad de individuos tiene una biblioteca permanente de conocimiento y una red comunicativa internacional.

Debido a esto, vale la pena cuestionar la responsabilidad social de los medios de comunicación en todas sus etapas de producción, desde las epistemologías de las que se alimenta, las formas de investigar y producir, hasta las maneras de difundir la información o conocimiento.

Con la sobrecarga informativa, la ciudadanía se informa aisladamente de hechos que en pocos casos les permiten comprender sus particularidades o contextos para lograr reflexiones sociales profundas. ¿Cada cuánto hablamos de las noticias locales tratando de comprenderlas? Los círculos académicos y su hábito retórico lo pueden estar haciendo, pero ahora tendrá que ser una cuestión a la inversa, ya no de una minoría que tiene el privilegio de la educación superior o de las condiciones aptas para educarse críticamente, sino de una mayoría cuya principal fuente de educación son los medios informativos, desde la prensa, la



radio y la televisión hasta las redes sociales. El periodismo sigue teniendo la triple función de informar, entretener y educar, y la usual diatriba sobre los bajos niveles de lectura deben provocar un ejercicio de reflexión y autocritica en los medios de comunicación. ¿Qué tanto están formando los medios de comunicación y sus periodistas para informar y formar a una ciudadanía crítica?

El derecho y el deber de localizar la globalidad

Sin embargo, en la comercialización de la industria del periodismo, causada por las mismas políticas neoliberales de la globalización, la pregunta por lo que necesita saber la audiencia, se transforma por la de saber lo que quiere la audiencia. La información de calidad, crítica y profunda, queda reducida a un círculo de intelectuales que viciosamente catalogan a quienes no consumen estas informaciones de ignorantes, desconociendo que las malas condiciones de vida del país son causa y efecto de esto. Miriam Maltos (Universidad Nacional Autónoma de México, 2013), hace referencia a una investigación realizada a través de internet en 2010 por Camelia Tigau sobre la Migración Altamente Calificada (MAC), o «fuga de cerebros», de profesionales mexicanos, señala que la mayoría tienen resentimiento frente a la situación económica, política o social. Esto no es de extrañar cuando ensalzar al exterior por su desarrollo desconociendo las potencialidades de desarrollo autónomo del país es una cultura que hemos aprehendido globalmente a través de planes como el Atcon, mencionado anteriormente.

Ahora no se escuchará a Mark Twain porque es momento de pensar en una mayoría que padece la precariedad y la pobreza a causa de la escasez de formación e información, a quienes se les alimenta con mera entretención, y se presenta un fenómeno como la procrastinación. Según lo demostró un estudio de la Universidad Nacional del Centro de Perú, el estrés y la adicción a redes sociales son directamente proporcionales a la procrastinación (Matalinares, et al., 2017). Quisiéramos creer que no se procrastina, sino que se está reposan-

do lo necesario, pero esto se puede diferenciar en que el cuerpo en reposo descansa, mientras hacer nada cuando la mente está en una vorágine genera estrés. El cuerpo se enferma de tanto hacer sin pensar. La mente se enferma de tanto pensar sin hacer. Debido a esto, la procrastinación está generando un círculo vicioso en el que no se están generando descansos óptimos ni actividades conscientes que mejoren las condiciones del país.

"El cuerpo se enferma de tanto hacer sin pensar. La mente se enferma de tanto pensar sin hacer"

Los medios de comunicación tienen el deber de reconocer el contexto cultural de sus audiencias, lo que implica localizarlas en tiempo y lugar para lograr formar un criterio analítico frente a su realidad. Para esto, responder al mismo paradigma de sociedades glocalizadas o aldeas globales, es un perjuicio, y también lo es asimilar que los medios alternativos y comunitarios serán capaces de poner resistencia informativa ante la mass media y lograr informar a las comunidades de los hechos locales, cuando para las ciudadanías de estas localidades sigue siendo más sencillo reconocer fácilmente la información de las mass media. Los medios de comunicación tienen el derecho y el deber de subsistir sin tener que vender la información, vendiendo también consigo la democracia, la libertad y la soberanía de la ciudadanía. Esto solo se podrá con cambios sensatos en las etapas de la producción de información o conocimiento y los elementos de la comunicación. Esta transformación requiere agentes emisores consecuente con su responsabilidad, agentes receptores consecuente con sus necesidades, además de investigaciones, producciones y difusiones consecuentes con la realidad del territorio y con el tejido cultural que hilan en él después de cada relato.



REFERENCIAS

- Bohm, H. (2023). *Globalización en la crisis: Ganadores y perdedores en el comercio mundial*. [Youtube: DW Documental]. <https://www.youtube.com/watch?v=I3uvLeV-D6uU>
- Cabrera, F. J. (2011). *Globalización y Estado del Bienestar*. La Toga, 183, <https://www.revistalatoga.es/globalizacion-y-estado-del-bienestar/>
- Fondo Monetario Internacional (FMI). (2000, abril). *La globalización: ¿Amenaza u oportunidad?* <https://www.imf.org/external/np/exr/ib/2000/esl/041200s.htm#:~:text=La%20globalizaci%C3%B3n%20ofrece%20grandes%20oportunidades,con%20mayor%20rapidez%20que%20otros>
- Grosz, P. (2016, noviembre). La sociedad del pánico. *Revista Topia*, 78, 5-6. <https://www.topia.com.ar/revista/sociedad-del-panico>
- Herrera, A y Uruburu, S. (2010). La relación entre comunicación y desarrollo en Colombia: El aporte de la investigación de las facultades de comunicación entre 2000 y 2006. *Signo y Pensamiento*, 29(56), 208-243. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-48232010000100013&lng=en&tlng=es
- Maltos, M. (2013, enero 7). *Fuga de cerebros, la diáspora del conocimiento*. CienciaUNAM. <https://ciencia.unam.mx/leer/150/Fuga-de-cerebros-la-diaspora-del-conocimiento>
- Matalinares, M. L., Diaz, A. G., Rivas, L. H., Dioses, A. S., Arenas, C. A., Raymundo, O., Baca, D., Uceda, J., Yaringaño Limache, J., y Fernandez, E. (2017). Procrastinación y adicción a redes sociales en estudiantes universitarios de pre y post grado de Lima. *Horizonte de la Ciencia*, 7(13), 63-81.
- Universidad Nacional del Centro del Perú. <https://revistas.uncp.edu.pe/index.php/horizontedelaciencia/article/view/313>
- Parratt, S. (2002). La glocalización de la comunicación. Ámbitos. *Revista Internacional de Comunicación*, 7 y 8, 151-163. <https://idus.us.es/handle/11441/67366>
- Stiglitz, J. (2006). *Cómo hacer que funcione la globalización*. Editorial Taurus..

paños

↳ Que las puertas
cierren! — ~~1x favor~~

↳ Que hoyan Puertas!



tas

— ~~1x favor~~ — Dignidad
humana
n Puertas!



Hoy no escribo mañana sí. Reseña: Monterroso, A. (1959. Leopondo (sus trabajos). En Obras Completas (y otros cuentos). Ediciones UNAM. Pp. 75-97

Juan Esteban Cabrera Quintero²

RESUMEN

:
Obras completas (y otros cuentos) es el primer libro que publicó Augusto Monterroso, libro que lo catapultó no solo a él en el panorama literario, sino también como uno de los padres del microrrelato, haciéndose conocer con uno de los cuentos más famosos y breves que existe en la literatura hispanoamericana, titulado El Dinosaurio. Sin embargo, dentro del mismo libro existen otras obras que son merecedoras de mención por su estremecedora importancia, un ejemplo de ello se encuentra en Leopoldo (sus trabajos), el cual será objeto de revisión en esta reseña. Esta historia será abordada recorriendo la vida y obra del autor, identificando sus principales rasgos, su trayectoria y las características literarias de su narrativa. Además, se ahondará en el contenido implícito y explícito del relato, sintetizando en su justa medida la obra e interpretando la trama de acuerdo a lo que el autor nos propone con su mensaje.

PALABRAS CLAVE

Literatura, microrrelato, cuento, escritura, crítica, análisis.

¹ Esta reseña es un trabajo realizado para el curso Lectoescritura y Redacción Periodística durante el semestre 2022-2.

² Estudiante de Periodismo. Universidad de Antioquia. Tercer semestre. Contacto: juan.cabrera1@udea.edu.co



Hoy no escribo, mañana sí

El 7 de febrero de 2003 fue la fecha en la que un paro cardíaco acabó con la vida de Augusto Monterroso, probablemente uno de los mejores escritores hispanoamericanos y maestro del microrrelato y de la minificción del siglo XX. Siendo hondureño de nacimiento, guatemalteco nacionalizado y un mexicano exiliado, a lo largo de su vida fue galardonado en el mundo de la literatura de muchas maneras (Fernandez y Tamaro, 2004). Tito, como los más allegados lo llamaban, ganó numerosos premios como el Príncipe de Asturias de las Letras, el de Literatura Latinoamericana y del Caribe Juan Rufo, el Quetzal de Jade Maya, el Villaurrutia, entre otros tantos nacionales como internacionales (Secretaría de Cultura, 2019).

Sin embargo, su camino para llegar a ser alguien de renombre mundial no fue fácil, tuvo que soportar las dictaduras y revueltas en las que se vio involucrado cuando vivió en Guatemala y Honduras, donde pasó gran parte de su vida hasta el momento en el que, siendo un activista más, fue encarcelado en una protesta en 1944 cuando Federico Ponce Vaides tomó el poder luego de las revueltas hacia el dictador Jorge Ubico (Escritores.org, 2013). Unos meses más tarde, escapó y se exilió en México, país donde potenciaría su carrera como escritor con su primer libro *Obras completas (y otros cuentos)*, en el cual se sitúa su relato *Leopoldo (sus trabajos)*, un cuento narrativo que en poco más de veinte páginas expone la dualidad de los escritores y sus ataduras a la hora de plasmar historias sobre el papel.

Este primer libro fue publicado en 1959 como una colección de cuentos y microrrelatos donde el autor usó a su favor la sátira y el humor para mostrar una crítica ante las situaciones que se generan en la sociedad, entre esas historias tenemos a *Leopoldo (sus trabajos)* donde el ya mencionado funciona como personaje principal de este cuento. Se narra la historia de un hombre que constantemente piensa en escribir pero, que de alguna manera casi absurda, no le interesa e incluso ni le gusta realizar la misma actividad. “Leopoldo ado-

lecía, sin embargo, de un defecto: no le gustaba escribir (...) sólo tenía amigos escritores, pensaba, hablaba, comía y dormía como escritor; pero era presa de un profundo terror cuando se trataba de tomar la pluma” (Monterroso, 1959, p. 79).

Leopoldo se nos muestra como un personaje observador, alguien que, si bien es culto, creció en un ambiente que le exigía de alguna manera serlo, es torpe a la hora de crear sus propias invenciones literarias. El tema yace en que Leopoldo posee buenas, por no decir excelentes, ideas o pensamientos como escritor, estaba convencido de que podía escribirse un cuento sobre casi cualquier cosa y que los escritores que poseían valía y maestría en el manejo de las letras eran aquellos que se podían sacar de un tema cualquiera, casi banal, una obra de arte capaz de perdurar a lo largo del tiempo.

Leopoldo solo había hecho una cosa: desde los diecisiete años le dedicó su vida a la escritura, lo cual en realidad es frustrante teniendo en cuenta que es un apático de las letras, no solo por la premisa de que no le gustaba escribir, sino porque era un procrastinador consciente, no uno que dejara las cosas a último momento, sino más bien uno que postergaba todo con la excusa de que no era lo suficientemente bueno o no sabía demasiado de algo como para tocar cierto tema. No era un adicto a las letras, pero sí uno a las notas, notas que quedaban inconclusas o sencillamente olvidadas por el hecho de que nunca las desarrollaba o explotaba del todo para sus escritos porque, en un principio, abandonaba la idea inicial por una mejor, o la tergiversaba o intercambiaba por otra, hasta volver al punto inicial poco después de un análisis innecesariamente exhaustivo.

No obstante, aunque tuviera este problema era capaz de disfrutar de la sagacidad de la escritura, era de alguna manera, en cuerpo y alma un escritor innato, al menos traía consigo el sentimiento de uno, incluso a pesar de que pensaba mucho en sus obras y en cómo podía perfeccionarlas de manera constante. Se la pasaba noches enteras en vela creyendo que siempre podía conseguir un pequeño atisbo de perfección y, de alguna manera, conseguir la obra ideal por la que tanto luchaba día tras día. Además, era una persona complicada y



acomplejada con sus escritos: tanto amigos como vecinos y conocidos, siempre que podían, le recordaban que esperaban algo de él, que querían conocer su tan preciada “obra maestra”, en la que tanto había estado trabajando. Sin embargo, él jamás mostró una pizca de sus trabajos, ni siquiera alguno de sus borradores, lo que le hacía sentir culpable por no dar la talla después de tanto tiempo prometiendo algo que aún no había cumplido.

Todo esto se ve mejor reflejado en la obra que tanto había trabajado, cuya historia versaba entre la pelea de un perro y un puercoespín. En ese momento, él considera que tenía todo lo necesario para realizar la historia y darle finalmente una forma, pero justo ahí entra en el dilema de cuál de los dos personajes debería ganar la batalla: todos los factores externos indican que el perro es la mejor opción, después de todo es el mejor amigo del hombre, así que ubicarlo en un contexto en el que no sea el bueno directamente molestaría a la audiencia. Pero si vamos a lo racional, el puercoespín tiene más posibilidades de ganar la batalla, ¡qué dilema! ¿Esto es suficiente para interrumpir el cuento? Si esta pregunta se la hicieran al propio Leopoldo, sin duda hubiera sido abatido con este tipo de cuestiones, aparentemente superficiales, pero significativas para perfeccionistas como él, demostrando así que cualquier situación desfavorable podría ser suficiente para no terminar la obra y dejarla inconclusa u olvidada.

Decidir quien resultaba vencedor en la pelea fue algo que a Leopoldo le costó muchas noches de implacable insomnio, pues su obra corría el riesgo de ser tomada simbólicamente por más de un lector desprevenido. Si eso llegaba a suceder, su responsabilidad de escritor se volvía inconmensurable. (Monterroso, 1959, pp. 83-84).

La estructura de este cuento es curiosa al igual que fascinante porque, si bien es una historia que no posee una trama demasiado atrapante, en tanto más que un hombre que se estanca día tras día en sus momentos como escritor, es cierto que lleva una linealidad o un desencadenamiento natural de sucesos que otorga al lector un digerible y genuino entendimiento de la tesis: el miedo a la creación.

Bajo el contexto histórico en que fue escrito el cuento,

es decir, dentro del boom latinoamericano, es fácil destacar una necesidad suya de expresar el miedo común e irracional de los escritores al momento de escribir una obra, pues cuando en latinoamérica estaban surgiendo tantos escritores talentosos con obras que daban vueltas alrededor del mundo, para los aspirantes o amateurs del oficio escribir una obra monumental o a la par de las ya consolidadas era un requisito para posicionarse en lo más alto y no solo eso: la exigencia intelectual y literaria que ahora hacía eco en los hispanohablantes imponía con fuerza lo novedoso pero a la vez, lo crítico y esencial. Quizá precisamente ese es el punto que toca Monterroso con *Leopoldo (sus trabajos)*: una fascinación por los grandes escritores, tanto que, para sentarse en su misma mesa, Leopoldo debía pensar en lo impensable para conseguir el mismo renombre que ellos y sentirse trascendente.

Los argumentos del cuento vislumbran quizá el pensamiento de Monterroso o, probablemente, alguna etapa suya cuando no quería dar ese tan difícil primer paso que a veces puede salir bien, como también puede salir mal. La tesis es acorde y se atiene al mundo de ese escritor que sobrepensa demasiado y que es increíblemente talentoso, pero también autoexigente, que ni siquiera se permite la oportunidad de fracasa o de triunfar:

Pero el momento de tomar la pluma iba alejándose a medida que los años transcurrían (...) Pero la verdad es que a pesar de su indudable vocación no escribía casi nunca. Jamás quedaba satisfecho y no se atrevía a dar ningún trabajo por terminado. (Monterroso, 1959, p. 93).

Ahora bien, puede que las ideas que se imponen en el cuento funcionen como una moraleja o enseñanza que demuestra el absurdo del postergar todo hasta que inevitablemente nos demos cuenta de todo el tiempo perdido que hemos malgastado. Sin embargo, chocan con la realidad cuando se ve que en verdad existen personas con escritos maravillosos que se realizaron en una tarde, así como personas que se tomaron una vida entera para realizar la mayor obra de sus vidas. El punto central está en la premisa de que la ideología del



autor o la exposición de su cuento es más una postura que un dilema, un sin sentido en el que se siente una burla al escritor que se adjudica tal etiqueta sin siquiera haberse atrevido a hacerlo.

Conclusiones

Sin duda *Leopoldo (sus trabajos)* es una historia que vale la pena, trata un tema tan importante como lo es el bloqueo del escritor o el pánico a expresar las ideas y plasmarlas en el papel, inclusive el miedo al “¿qué dirán?” los conocidos y los no tan conocidos que piensan diferente y poseen el poder de minimizar las obras. Es una historia que permite reflexionar y explayar otras ideas más allá de lo literario, puesto que esta tesis central puede aplicarse en otros ámbitos completamente distintos: cuando existe ese miedo o esa vocecita interna que dice maliciosamente que lo mejor es esperar a ser mejores, o esperar a saber más, o esperar una señal que dé luz verde para iniciar con los proyectos personales, cuando en realidad lo que se debe hacer es hundirse en la incomodidad para verdaderamente poder hacer algo.

Es un cuento que refleja lo que somos como individuos cuando constantemente nos hallamos dentro del miedo a fracasar si la primera vez no sale bien lo que queremos, algo que inherentemente va de la mano con el placer de estar dentro de la zona de confort que nos encierra y nos limita arduamente. Monterroso fue un excelente escritor y supo definir a la perfección en un pequeño fragmento todo lo que conlleva este tema, siendo no solo una premisa del cuento, sino también el inicio de un nuevo ciclo vicioso:

A pesar de que su más firme ilusión consistía en llegar a ser un escritor famoso, fue postergando el momento de lograrlo con las excusas clásicas, a saber: primero hay que vivir, antes se necesita haberlo leído todo, Cervantes escribió el Quijote a una edad avanzada, sin experiencias no hay artista, y otras por el estilo. (Monterroso, 1959, p. 79).



Referencias

- Escritores.org. (2013, octubre 28). Monterroso, Augusto. Biografías. <https://www.escriitores.org/biografias/2109-monterroso-augusto>
- Fernández, T. y Tamaro, E. (2004). Biografía de Augusto Monterroso. Biografías y Vidas. <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/m/monterroso.htm>
- Monterroso, A. (1959). Obras completas (y otros cuentos). Ediciones UNAM.
- Secretaría de Cultura, Gobierno de México. (2019, diciembre 21). Augusto Monterroso, celebraría 98 años, maestro del microrrelato. Boletín No. 1983. <https://inba.gob.mx/prensa/13570/augusto-monterroso-celebraria-98-anos-maestro-del-microrrelato>





Feminismo entre columnas¹

Jhon Stiven Ospina Cardona²
Liseth Camila Durango Graciano³

RESUMEN

En este ensayo se realiza un análisis de las posturas feministas de Carolina Sanín, reconocida columnista y escritora, a partir de sus columnas de opinión y publicaciones en redes sociales. Se destaca su postura crítica y radical, así como su cuestionamiento sobre los roles de género tradicionales, la victimización de mujeres en movimientos como «Yo también», y el papel de las mujeres en la iglesia. Además, se aborda su rechazo al lenguaje inclusivo y su crítica al transactivismo, que ha generado controversia.

PALABRAS CLAVE

Feminismo, posturas críticas, transactivismo, roles de género, victimización.

¹ Este texto es un trabajo resultado del curso Epistemología del Periodismo durante el semestre 2023-1.

² Estudiante de Periodismo. Universidad de Antioquia. Quinto semestre. Contacto: jhon.ospina1@udea.edu.co

³ Estudiante de Periodismo. Universidad de Antioquia. Quinto semestre. Contacto: liseth.durango@udea.edu.co



Directa en su forma de narrar y sin temor a llamar las cosas por su nombre, así es Carolina Sanín, columnista de la Revista Cambio. Ha escrito para El Espectador, la Revista Semana, Vice, Arcadia y Credencial, en el marco de lo cual ha tocado diversos temas entre los que se destacan la política colombiana, la religión, las diferencias sociales, lo privado y lo público, y el feminismo, siendo este uno de los asuntos más recurrentes en sus trabajos.

Carolina Sanín nació en Bogotá el 28 de abril de 1973. Estudió Filosofía y Letras en la Universidad de los Andes, y Literatura Española y Portuguesa, en la Universidad de Yale, Estados Unidos. Ha publicado novelas, cuentos, poesía y ensayos entre los que destacan: *Somos luces abismales* (2018), *El sol* (2020), *Pasar fijándose* (2020) y *Tu cruz en el cielo desierto* (2022). También, fue reconocida por su actuación en la película *Litigante*, por la que recibió el premio a la mejor actriz del Festival Fine Arts de República Dominicana. (Schavelzon Graham, s.f.; Wikipedia, s.f.)

Su abuelo, Jaime Sanín Echeverri, fue escritor, periodista, historiador y político colombiano del Partido Conservador. Estudió en la Universidad Pontificia Bolivariana, hizo parte de la Academia Colombiana de la Lengua, fue cónsul de Colombia en Génova, Italia, rector de la Universidad de Antioquia, director de la Asociación Colombiana de Universidades y rector de la Universidad Pedagógica de Bogotá; por esto, podemos deducir que los ingresos económicos de su familia y propios fueron altos, algo que pudo verse reflejado en las posibilidades que tuvo Carolina Sanín en cuanto a su crianza y educación. (El Colombiano, 2022; Wikipedia, s.f.)

En la entrevista *La burguesa que odia a Bogotá* de 2011, concedida al medio KienyKe, Sanín cuenta que la crianza recibida por parte de sus padres, Ramiro Sanín Posada y Marta Cecilia Paz, estuvo rodeada de lectura, matemáticas e ideas poco ortodoxas desde muy pequeña. Esto la llevó a sentirse en lugares equivocados y a tener una infancia solitaria por las notorias diferencias de pensamiento

con las personas de su edad:

Carolina estudió en Bogotá en el Marymount, «un colegio de clase media con pretensiones, de sólo mujeres y extremadamente conservador manejado por laicas muy devotas», donde se sintió inadecuada. ¿La razón? La educación doméstica que recibió no fue ni ortodoxa, ni machista, ni católica. (KienyKe, 2011)

Ella se declara abiertamente como feminista radical, como lo expresó en un tweet «¿Soy feminista radical? Sí. ¿Creo que quienes nacemos mujeres tenemos una experiencia propia de la sujeción y la discriminación? Sí. ¿Creo que las mujeres trans tienen su experiencia propia de la sujeción y la discriminación? Sí» (Sanín, 2020).

Respecto al feminismo y las mujeres, Sanín expone claramente sus posturas, sin dejar que la presión de quienes conciben el movimiento feminista de manera diferente influya en sus convicciones. Esta característica hace que critique acciones como el movimiento «Yo también» (Sahuquillo, et al., 2017), que visibiliza y denuncia el acoso y la violencia sexual. Se popularizó en 2016 y empoderó a víctimas, provocó cambios en políticas institucionales y generó una conversación global sobre el respeto y la seguridad en todos los ámbitos. De él habló en el artículo *La hija*, publicado en *Vice* el 7 de febrero de 2018; allí manifiesta que muchas de las confesiones que salieron a la luz en ese momento, terminaron victimizando a la mujer y haciéndola ver como un sujeto incapaz de decir sí o no:

He visto que la corriente central del movimiento ‘Yo también’ enuncia pandamente la victimización de las mujeres sin reivindicar el deseo de las mujeres. En demasiadas ocasiones, concibe a la mujer como incapaz de decir no y también como incapaz de decir sí. (Sanín, 2018)

Su postura feminista se evidencia también en la forma de cuestionar a los medios hegemónicos de comunicación respecto al cubrimiento de noticias.



Por ejemplo, tras el lanzamiento de un misil ruso a la pizzería Ria, en Ucrania, Sanín cuestionó, en su video-columna *Salpicadura y crónica*, publicada en CAMBIO el 2 de julio de 2023, cómo algunos medios masivos de comunicación retrataron a las mujeres, dado que en la narración de los hechos se les dio mayor protagonismo a los hombres afectados, mientras que a las mujeres se les dejó en una posición de subordinación:

Hubo un programa en El Tiempo, una entrevista en la que Héctor Abad Faciolince decía, ‘*Catalina me pedía perdón por haberme llevado a ese sitio*’. Me parece curioso que hablara de eso, que entre las cosas que escogió decir estuviera esta escena en la que la mujer está en una posición subordinada. (CAMBIO, 2023)

En la columna *La candidata y el patriarca*, que se subió en la revista Semana el 22 de octubre de 2019, Carolina hace una crítica a las actitudes patriarcales de Antanas Mockus, cuestionando y analizando las acciones de mentor y padre protector que muestra en un vídeo de Twitter, tras la postulación de Claudia López a la Alcaldía de Bogotá, dando su bendición y mostrando este acto como necesario para que ella pudiera ser elegida: «Ahí está pues, de pie, enhiesto detrás de la candidata, el hombre (sacerdote, profesor, mandatario, padre) que tantas manifestaciones ha hecho de la autoridad del varón» (Sanín y Sánchez-Villarreal, 2019).

Además de esto, Sanín muestra cómo, en los mismos discursos de la campaña, intentan forzar el feminismo con frases clichés:

El patriarca enuncia una proclama precaria y de cajón que acaso busca ser feminista; una proclama que no insta a la búsqueda de la igualdad, sino que tranquiliza con respecto a lo que se tiene: ‘Hace 50, 60 años, la mujer no tenía los mismos deberes ni los mismos derechos que el hombre’. (Sanín, 2019)

También, manifiesta su desacuerdo por el lenguaje utilizado en el vídeo de Claudia López con Antanas Mockus, poniendo en duda la posición feminista de López y mencionando que lo dicho

por Mockus demuestra una postura machista de la cual nadie habla porque sería «digno de todo el odio de la patria» (Sanín, 2019).

Por otro lado, la columnista hace una crítica a las convenciones sociales tradicionales por medio de la columna *Las señoras*, publicada en *Vice* el 1 de septiembre de 2017; en esta habla del papel que cumplen las mujeres mayores y las madres que, según ella, propagan y extienden el discurso patriarcal machista en la sociedad, principalmente en las clases bajas. Sobre esto, dice:

Esas señoras, [...] sin que a nadie le importen y sin que a ellas les importe nadie, profundamente tristes, desoladas, hacen daño y desuelan a su vez el mundo, y son el baluarte más firme del statu quo, el bastión del clasismo, de la misoginia y de la religión, y la patencia caminante de lo más destructor del patriarcado, y educan a sus hijas [...] para que sean igual de infelices, de frías, de inanes y de prontamente caducas como ellas y sus madres. (Sanín, 2017)

Sanín habla sobre cómo el pensamiento de «las señoras» es parte de la cotidianidad de las calles, en ocasiones sin ser detectado. Apelando a la razón, hace un llamado al cambio para no ser reproductoras de palabras y acciones que violentan la libertad de las mujeres desde casa.

Aunque Carolina Sanín se declara católica a través de sus redes sociales virtuales, como ella las llama, no es evidente que esta cosmovisión incida completamente dentro de su forma de cuestionar las convenciones sociales tradicionales, ya que ha problematizado el papel de la mujer en la iglesia en columnas como *Los engaños de las mujeres*, publicado el 22 de septiembre de 2014 en la revista Semana, y en *La Hija*, publicada el 7 de febrero de 2018 en *Vice*. En ellas se evidencia que el catolicismo, doctrina religiosa cristiana a la que se adscribe, no le impide cuestionar asuntos como este, y así mismo cuestionar otros, como los patriarcas de la Biblia, la muerte de Jesús y llamar «fábulas» a los relatos de la Biblia.



El lenguaje que ha utilizado para hablar de los roles de género y el papel de las mujeres es otro. En su columna del 11 de julio de 2016, *Una propuesta gramatical*, publicada en la revista *Semana*, dice que: «asumir que el masculino comprende el femenino se debe obviamente al dictado de la cultura patriarcal, que entiende el masculino como el género por defecto, y el femenino, como el género defectuoso» (Sanín, 2016). Aun así, afirma que no usa el lenguaje inclusivo porque decir “las y los” o “todos y todas” no une, sino que por el contrario separa y discrimina.

De esta manera, ella propone que ambos géneros gramaticales se incluyan mutuamente, pues sería un arreglo que no vulnera la economía del lenguaje y es más realista. Por consiguiente, no tiene ningún problema en decir «todas» para referirse a un grupo compuesto tanto por sujetos femeninos como masculinos:

Yo propongo que ambos géneros gramaticales se incluyan mutuamente. Es un arreglo que no vulnera la economía y que se atiene a la realidad. (Aunque quizás sería más realista que fuera el femenino el que incluyera siempre el masculino, porque biológica y físicamente es la hembra la que contiene al macho, y porque el género básico [...] es el femenino y no el masculino. (Sanín, 2016)

En última instancia, Sanín aprovechó la popularidad de la película *Barbie* para reseñarla en la video-columna *Barbie: panfleto, publicidad, muñecas y engaños*, publicada el 29 de julio de 2023 en *CAMBIO*. En ella, la escritora menciona los puntos que le gustaron y disgustaron de la cinta, y analiza qué tipo de feminismo está promoviendo:

Me parece problemático también que el feminismo de la película, que supuestamente es una película feminista, sea didáctico; entonces termina identificándose el reclamo feminista de la reivindicaciones feministas con una cosa panfletaria aleccionadora. Y los puntos del feminismo se recitan como arengas. (Sanín, 2013)

Para ella es problemático porque termina identi-

cando el reclamo y las reivindicaciones feministas como algo publicitario donde las demandas terminan mezcladas con la propaganda ideológica y la comercial: «La propaganda de la compañía que hace las Barbies, termina equivaliendo a una propaganda del feminismo, o sea, las dos propagandas: la ideológica y la comercial, son una misma lo cual es muy elocuente y muy consecuente» (Sanín, 2023).

"Asumir que el masculino comprende el femenino se debe obviamente al dictado de la cultura patriarcal"

En la video-columna dedicada a la muñeca de Mattel, Carolina también habla de la relación que la sociedad hace entre el color rosa y las mujeres desde los primeros años de vida. Esto da pie para recordar otra de sus columnas, *El otro velo* publicada el 12 de junio de 2013 en la *Revista Semana*, que generó controversia por contener comentarios como: «Las niñas de rosa van vestidas de niñas desnudas. De mujeres desnudas. De mujeres desnudas que supuestamente tienen la piel del color de los maniqués» (Sanín, 2013). Ella explica con esta frase que las mujeres están marcadas desde pequeñas por cómo perciben los demás sus cuerpos y cómo se construye la relación, la interacción con el mundo y el rol que cumplen en la sociedad desde la percepción de sus cuerpos sexualizados con la indumentaria.

Las críticas que presenta Carolina respecto al feminismo no sólo van dirigidas a los demás y sus acciones, sino también a las propias. Con anécdotas cuenta que, aunque no le agrada la idea de que sea «un padre» el que siempre salve a su hija -tratando de explicar que se espera que un hombre salve a una mujer-, ella termina acudiendo a su padre como un «salvador» cuando requiere de actividades como cambiar la llanta de su carro.

Aunque este es uno de esos temas que aparentemente cuestiona de manera crítica, hay que decir que su abordaje del mismo la ha llevado a ser



centro de críticas y polémicas en medios y redes sociales. El 4 de noviembre de 2022 denunció a través de su cuenta de Twitter que la editorial mexicana *Almadía* canceló la publicación de dos de sus libros debido a sus cuestionamientos sobre la política identitaria, lo que generó reacciones de apoyo y rechazo.

La editorial Almadía canceló las ediciones de los libros *Somos luces abismales* y *Tu luz en el cielo desierto* de Sanín debido a un monólogo en *CAMBIO*, en el que reflexiona sobre temas de género, transactivismo y demás. Sanín afirmó que la cancelación no estaba relacionada con el contenido de los libros, sino con su persona. Escritoras como Mariana Enríquez y Claudia Piñeiro expresaron su apoyo a Sanín y cuestionaron la facilidad con la que fue «cancelada» (Infobae, 2022).

Las posturas de Sanín respecto a la población trans siempre han tenido un tono de rechazo, pues ha llegado a afirmar que tanto el patriarcado como estos movimientos buscan borrar a las mujeres, como lo evidencian varios de sus tweets:

Advertí de esto hace cuatro años: del plan de borrar a las mujeres y del ingenio del patriarcado para acabar con el feminismo. Pero me dijeron "antiderechos" y desde entonces he pagado con el sabotaje y la difamación por parte de transactivismo (sí, aunque suene melodramático). (Sanín, 2021)

La actriz y escritora Margarita Rosa de Francisco, es una figura que en diversas ocasiones ha mostrado tener cierta afinidad con las posturas de Sanín. A través de su cuenta de Twitter ha posteado varias publicaciones donde también afirma que no está de acuerdo con que el feminismo acoja las luchas trans: «... No se trata de ir en contra del queerismo. Es solo que queerismo y feminismo son dos movimientos distintos. ¿Cómo poder resolver esto sin que las mujeres o las personas trans salgan perjudicadas?» (de Francisco, 2020).

Sin embargo, en cierto punto existe una separación entre las posturas de ambas. Margarita Rosa de Francisco parece tener una visión más abierta

respecto a la población trans; así lo dejó ver cuando Carolina Sanín puso el siguiente tweet:

Dentro de no mucho tiempo, tan pronto como perfeccionen los trasplantes de útero a hombres, organizarán el exterminio de las mujeres (hembras humanas, es decir, nacidas con vagina y útero). Es el próximo holocausto. Lo sé con certeza y me vale verga que me digan loca. (Sanín, 2020)

Ante el cual Margarita respondió con otro tweet:

Que hay que dejar existir a las mujeres. Hay muchas mujeres que todavía sufren opresión solo por su sexo. Borrarlas no parece lo más justo. No se ha completado el proceso de liberación. La causa trans también debe seguir y defenderse, pero considero que no puede mezclarse. (de Francisco, 2020)

Teniendo en cuenta lo anteriormente expuesto, podemos concluir que Sanín muestra que cada palabra que utiliza en sus columnas es cuidadosamente escogida y que los temas son estudiados antes de arrojar su opinión. Expone sus posturas feministas y busca empoderar a las mujeres al cuestionar roles de género tradicionales, analizar la discriminación y abogar por la equidad. Sin embargo, no está exenta de emitir juicios de valor basados en su manera particular de ver el feminismo, que como ella misma menciona es radical.



REFERENCIAS

De Francisco, M. [@Margaritarosadf]. (2020, noviembre 5). Que hay que dejar existir a las mujeres. Hay muchas mujeres que todavía sufren opresión solo por su sexo. Borrarlas no parece lo más justo. No se ha completado el proceso de liberación. La causa trans también debe seguir y defenderse, pero considero que no puede mezclarse. [Tweet]. Twitter. https://x.com/Margaritarosadf/status/1324570448298987520?t=n_rMZ-NXvzPKFoLBPuNBZSQ&s=08

De Francisco, M. [@Margaritarosadf]. (2020, noviembre 8). Esa es la pregunta que me hago. No se trata de ir en contra del queerismo. Es solo que queerismo y feminismo son dos movimientos distintos. ¿Cómo poder resolver esto sin que las mujeres o las personas trans salgan perjudicadas?. [Tweet]. Twitter. <https://x.com/Margaritarosadf/status/1325454298533269504?t=5XJ-ffEQT66w2Ntnto9xDYA&s=08>

CAMBIO. (2022, octubre 30). *La identidad, las mujeres y el mundo siguiente, por Carolina Sanín* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=gwwYEtKgR80>

CAMBIO. (2023, julio 30). *Barbie: panfleto, publicidad, muñecas y engaños, monólogo de Carolina Sanín* [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=QXiW_QE-HjBg

CAMBIO (2023, julio 29). *Salpicadura y crónica por Carolina Sanín* [Video]. Youtube. <https://cambiocolombia.com/puntos-de-vista/barbie-panfleto-publicidad-muecas-y-enganitos>

El Colombiano. (2022, noviembre 1). Una semblanza de Jaime Sanín Echeverri. *El Colombiano*. <https://www.elcolombiano.com/cultura/semblanza-de-jaime-sanin-echeverri-CJ19013742>

[verri-CJ19013742](https://www.elcolombiano.com/cultura/semblanza-de-jaime-sanin-echeverri-CJ19013742)

El Colombiano. (2023, junio 28). Héctor Abad y Sergio Jaramillo se salvan en ataque en Ucrania. *El Colombiano*. <https://m.elcolombiano.com/colombia/misil-ruso-en-ucrania-casi-mata-a-sergio-jaramillo-y-hector-abad-EO21850062>

Infobae. (2022, noviembre 6). Una editorial canceló el contrato con una escritora tras sus dichos sobre la identidad de género: ¿es censura?. *Infobae*. <https://www.infobae.com/leamos/2022/11/07/editorial-cancelo-el-contrato-con-una-escritora-tras-sus-dichos-sobre-la-identidad-de-genero/#:~:text=La%20escritora%20colombiana%20Carolina%20San%C3%ADn,le%20temi%C3%B3%20a%20la%20controversia.>

Sahuquillo, M. R., Mars, A., Sahuquillo, M. R., Mars, A., Sahuquillo, M. R., y Mars, A. (2017, diciembre 24). 'Yo también' y la revolución de las mujeres. *El País*. https://elpais.com/internacional/2017/12/23/actualidad/1514057371_076739.html

KienyKe. (2011, diciembre 20). La burguesa que odia a Bogotá. *KienyKe*. <https://www.kienyke.com/historias/la-burguesa-que-odia-bogota>

Sanín, C. [@SaninPazC]. (4 de noviembre de 2022). Quiero contarles que @Almadia_Edit, después de haber comprado y pagado por los derechos de mis libros "Somos luces abismales" y "Tu cruz en el cielo desierto" para México, me hizo saber hoy que no los publicará debido a mis cuestionamientos a la política identitaria. [Tweet]. Twitter. <https://x.com/SaninPazC/status/1591111111111111111>



[tus/1588688572647104514](https://x.com/SaninPazC/status/1588688572647104514)

Sanín, C. [@SaninPazC]. (26 de septiembre de 2021). Advertí de esto hace cuatro años: del plan de borrar a las mujeres y del ingenio del patriarcado para acabar con el feminismo. Pero me dijeron "antiderechos" y desde entonces he pagado con el sabotaje y la difamación por parte de transactivismo (sí, aunque suene melodramático). [Tweet]. Twitter. <https://x.com/SaninPazC/status/1442276640088788992?t=F0y-xlfFlUu8L5F1eSr-ZQ&s=08>

Sanín, C. [@SaninPazC]. (5 de noviembre de 2020). Dentro de no mucho tiempo, tan pronto como perfeccionen los trasplantes de útero a hombres, organizarán el exterminio de las mujeres (hembras humanas, es decir, nacidas con vagina y útero). Es el próximo holocausto. Lo sé con certeza y me vale verga que me digan loca. [Tweet].

Sanín, C. [@SaninPazC]. (5 de junio de 2020). ¿Soy feminista radical? Sí. ¿Creo que quienes nacemos mujeres tenemos una experiencia propia de la sujeción y la discriminación? Sí. ¿Creo que las mujeres trans tienen su experiencia propia de la sujeción y la discriminación? Sí. [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/SaninPazC/status/1268964789985972225>

Sanín, C. y Sánchez-Villarreal, F. (2019, octubre 22). La candidata y el patriarca. *Semana*. <https://www.semana.com/opinion-online/articulo/carolina-sanin-analiza-el-video-de-claudia-lopez-y-antanas-mockus/78529/>

Sanín, C. (2018). La hija. *VICE*. <https://www.vice.com/es/article/j5b8nb/hija-columna-yo-tambien-me-too-carolina-sanin>

Sanín, C. (2017). Las señoras. *VICE*. <https://www.vice.com/es/article/a33974/senoras-bogotanas-elite-carulla-patriarcado>

Sanín, C. (2016, julio 11). Una propuesta gramatical. *Semana*. <https://www.semana.com/opinion/articulo/carolina-sanin-una-propuesta-gramatical/35571/>

Sanín, C. (2014, septiembre 22). Los engaños de las mujeres. *Semana*. <https://www.semana.com/opinion/columnas/articulo/los-enganos-de-las-mujeres/39439/>

Sanín, C. (2013, junio 12). El otro velo. *Semana*. <https://www.semana.com/opinion/columnas/articulo/el-otro-velo/32144/>

Schavelzon Graham. (s.f.). CAROLINA SANÍN COLOMBIA, 1973. <http://www.schavelzongraham.com/autor/carolina-sanin/>

Semana. (2022, noviembre 5). La escritora Carolina Sanín denuncia censura de dos de sus libros por diferencias de opinión con la editorial. *Semana*. <https://www.semana.com/nacion/articulo/la-escritora-carolina-sanin-denuncia-censura-de-dos-de-sus-libros-por-diferencias-de-opinion-con-la-editorial/202234/>

Wikipedia. (s.f.). Jaime Sanín Echeverri. https://es.wikipedia.org/wiki/Jaime_San%C3%ADn_Echeverri

Wikipedia. (s.f.). Carolina Sanín. https://es.wikipedia.org/wiki/Carolina_San%C3%ADn

La Pública
esta
colgando
de un
hilo!!





La epistemología del periodismo a la luz del ejercicio de opinión de Salud Hernández-Mora y Pedro Viveros¹

Valentina Urrea Aristizábal²
Diego Fernando Vega Granados³
Santiago Bernal Largo⁴
Andrés Felipe Bedoya Ospina⁵
Julián David León Tibaquirá⁶

RESUMEN

Este ensayo examina las columnas de los periodistas Salud Hernández-Mora y Pedro Viveros, destacando la manera en que sus escritos reflejan un enfoque funcionalista en la formación de la opinión pública. A través de un análisis detallado de sus trabajos desde 2019 hasta 2023, el texto revela una tendencia a promover la estabilidad y cohesión social, abordando temas como las marchas, las fuerzas armadas y los procesos de paz. Mientras Hernández-Mora es criticada por su visión limitada sobre las luchas de clases, Viveros es elogiado por su técnica narrativa y su profundo análisis político. En conclusión, el ensayo sugiere que ambos periodistas, a pesar de sus diferencias, juegan un papel significativo en la configuración del pensamiento público.

PALABRAS CLAVE

Salud Hernández-Mora, Pedro Viveros, Funcionalismo, Opinión pública.

¹ Este texto es un trabajo realizado para el curso Epistemología del Periodismo durante el semestre 2023-1.

² Licenciada en literatura y lengua castellana, Tecnológico de Antioquia; estudiante de Periodismo, Universidad de Antioquia. Quinto semestre. Contacto: valentina.urrea1@udea.edu.co

³ Estudiante de Periodismo. Universidad de Antioquia. Quinto semestre. Contacto: dfernando.vega@udea.edu.co

⁴ Estudiante de Periodismo. Universidad de Antioquia. Quinto semestre. Contacto: santiago.bernal2@udea.edu.co

⁵ Estudiante de Periodismo. Universidad de Antioquia. Quinto semestre. Contacto: andres.bedoya3@udea.edu.co

⁶ Estudiante de Periodismo, Universidad de Antioquia; Comunicación social, EAFIT. Contacto: julian.leon@udea.edu.co



Introducción

El funcionalismo, como teoría sociológica, se entiende como una perspectiva que ve a la sociedad como un sistema compuesto por partes interdependientes, cada una con una función específica que contribuye a la estabilidad y el funcionamiento global del sistema. Esta teoría, originada en gran parte por Émile Durkheim, sostiene que las instituciones sociales desempeñan roles esenciales para mantener el orden y la cohesión social. Según esta perspectiva, cada componente de la sociedad, como la familia, la educación, la religión y el gobierno, tiene una función que contribuye al equilibrio y la estabilidad del conjunto (Durkheim, 1982).

El funcionalismo también destaca que la reproducción de un estado normal de la sociedad se realiza bajo sistemas económicos, como el capitalismo, sin una crítica inherente a estos sistemas. Así, todos los miembros de la sociedad son vistos como engranajes que contribuyen al funcionamiento del sistema, dejando poco espacio para aquellos que desvían de las normas establecidas, ya que su diferencia puede percibirse como una interrupción en la mecánica normal del sistema.

En ese sentido, el presente ensayo pretende analizar el discurso de Salud Hernández Mora y Pedro Viveros, el cómo se desarrollan sus columnas desde el año 2019 hasta el 2023, pasando por medios como *Semana*, *El Espectador* y *El Herald*, a la luz de la extracción de elementos que evidencian sus pensamientos funcionalistas en relación con aquello que dicen y el cómo lo expresan con el fin de generar opinión pública.

Salud Hernández-Mora Zapata

Nació en Madrid, España el 11 de enero de 1957. Egresada de periodismo de la Universidad Complutense de Madrid y Máster en Broadcasting Journalism en la Universidad de Nueva York (El País, 2016). Según el artículo *¿Quién es Salud Hernández?* (Redacción *Semana*, 2002), ella entabló una relación con Francisco Santos cuando este se encontraba en Madrid: «Cuando Pacho y su fa-

milia se exiliaron en España, por seguridad, fueron acogidos como hijos adoptivos por la familia de Salud Hernández» (párr. 2). Desconocemos las razones por las cuales la familia de Hernández-Mora acogió a la familia de Francisco Santos, pero sabemos que este fue el primer acercamiento que Salud tuvo con Colombia.

En 1999 Francisco le ofreció trabajo en *El Tiempo*, realizando informes y columnas de opinión, donde trabajó hasta octubre de 2019. Las razones de su salida de *El Tiempo* son desconocidas y, de acuerdo con su última columna en ese diario titulada *Adiós a El Tiempo* (Hernández-Mora, 2019a), la relación entre ella y este medio siempre fue cordial, «nunca nos perdimos el respeto ni salimos a airear nuestras diferencias» (párr. 9).

Tras salir de *El Tiempo* en 2019, empezó a trabajar en la revista *Semana*, donde ha realizado trabajos de investigación y reportaje. Entre 2020 y 2023, ha escrito aproximadamente 190 columnas de opinión para esta revista.

Al momento de leer las columnas de Salud Hernández-Mora, se pueden contemplar unos rasgos que evidencian los criterios de noticiabilidad con los que cuenta para crear su agenda informativa. Al ser ella la gatekeeper (seleccionadora) o la encargada de hacer un filtro de la información y opinión que da basándose en sus propios criterios, muestra un común denominador en el enfoque de los temas de elección.

Para la escritura de este texto, se leyeron 25 columnas publicadas entre los años 2019 a 2023 y, desde que inició en el periódico *El Tiempo*, se permite entrever cuáles son las temáticas de sus escritos durante ese lapso: marchas, las fuerzas armadas, las Farc, el ELN y Juan Manuel Santos, presidente que había acabado su mandato y a quien le cuestionaba el proceso de paz que llevó a cabo. Así lo demuestra en su columna *Los reyes del cinismo*, en la que comentó que el proceso de paz «quedó muy mal hecho» (Hernández-Mora, 2019b, párr. 15).

El haber sufrido seis días de secuestro por par-



te del ELN en Norte de Santander en el 2016 mientras se encontraba realizando un reportaje sobre cultivos ilícitos, pudo convertirla en una persona más crítica y negativa con los procesos de paz, hablando con contundencia acerca de las temáticas de las Farc y otros grupos guerrilleros. Así como lo muestra la columna Habrá más muertos (Hernández-Mora, 2019c):

y ahora, ¿cómo adivinamos cuáles exguerrilleros todavía juegan a los dos bandos? ¿Quién tiene un pie en Márquez y otro en Timochenko? Con su anuncio público, el número dos de las Farc dejó a sus antiguos compañeros a los pies de los caballos (párr. 2).

Además, en la columna *Los reyes del cinismo* (Hernández-Mora, 2019b), expresa que los senadores del partido Comunes «no solo carecen de autoridad moral para decir nada, sino que no muestran señal de arrepentimiento ni voluntad de asumir su responsabilidad» (párr. 3), haciendo referencia a que estos parlamentarios no deberían opinar acerca de temas relacionados con grupos guerrilleros.

Sin embargo, esto es una negativa funcionalista de Hernández, porque trata como un problema a los senadores; como la enfermedad externa que se debe erradicar por todo lo malo que hicieron. No contempla que no se pueden dejar de lado las opiniones de estos congresistas porque, aunque no siga su ideología o pensamiento, son personas que apostaron por dejar las armas a las que el Acuerdo de Paz les concedió la llegada al parlamento para ser escuchados y alentar la no repetición de hechos atroces.

Esta visión funcionalista se extiende al restarle importancia a los disensos en la sociedad, mostrando que para ella están en segundo plano. Esto se evidenció en las manifestaciones del 2019 y del 2020. «Pareció más el teatro del absurdo que una protesta ciudadana», escribió en su columna *El tal paro* (Hernández-Mora, 2020a, párr. 2). Aquí, quiere hacer evidente esa protesta ciudadana como algo absurdo sin

fundamento e ignora los disensos manifestados y expresados por las marchas, los problemas, las quejas de la población. Sobre todo, minimiza el paro de la Universidad Distrital que pasaba por un momento financiero crítico, ya que el exdirectivo Wilmar Muñoz, presuntamente había hecho un millonario desfalco: «lo triste, como el tal paro nacional, es que una minoría decidió, en nombre de 27.700 estudiantes de la Distrital, cesar actividades. Así no avanzamos» (párr. 13).

"Los senadores del partido Comunes «no solo carecen de autoridad moral para decir nada, sino que no muestran señal de arrepentimiento ni voluntad de asumir su responsabilidad»"

Sus columnas no consideran la lucha de clases que hay dentro de las manifestaciones; su visión es demasiado corta; no profundiza en el porqué del descontento. Hernández-Mora selecciona sus temas y busca lo que va a decir de modo que se ajuste a su ideología, es enfática en publicar lo que le conviene, lo que considera importante. En este caso, los actos vandálicos, la gente encapuchada y su relación con grupos al margen de la ley, tal como se evidencia en el siguiente párrafo:

Esos delincuentes enmascarados no se cubren el rostro por miedo a represalias. Más bien para que no los identifiquen, tiren del hilo y puedan llegar al cerebro que los manda ¿Qué papel juegan los grupúsculos capitalinos del ELN y las disidencias de Márquez que anunciaron que estarían en las protestas sociales? (Hernández-Mora, 2020a, párr. 7)



O, como mencionó en su columna *Petro se salió con la suya* (Hernández-Mora, 2019d), «y no pretendamos solucionar solo con la fuerza el desafío de los vándalos. No basta con capturarlos, es un problema social profundo» (párr. 6). Nuevamente se evidenció su opinión funcionalista, en la que no problematiza y lo que busca es solucionar lo que ella cree una patología social que evita el transcurrir normal de la sociedad, esta entendida como un sistema social que está en armonía y donde todos elementos están en relación mutua y cumplen una función específica, haciendo que se produzca un todo armónico.

Este pensamiento es completamente contrario a la teoría del conflicto y es que Hernández-Mora ve los delitos de las marchas como problemas que están aparte, que son externos a la sociedad, que perturban la paz de las personas y, por esto, cree que la mejor opción es militarizar las ciudades y armar al pueblo: «en el próximo paro estarán mejor organizados y más de uno llevará revólver (...) Lo que quedó claro es la necesidad de militarizar la ciudad en cada paro nacional» (Hernández-Mora, 2019d, párr. 1).

Desde esta columna del 21 de noviembre, empieza a culpar a Petro de los acontecimientos del país. En esta ocasión lo culpa de ser el creador de las manifestaciones porque perdió las elecciones y, según ella, Petro hará paros diarios para conquistar lo que no logró en las urnas. Aquí denota su pensamiento alineado con los gobiernos de derecha, ya que defiende al presidente del momento, Iván Duque, y no lo culpa de ninguna de las decisiones que tomó y por las que la gente entró en paro:

La presidencia de Iván Duque será una pesadilla. Paros diarios de Petro, periodistas que fueron santistas presionando para que arregle en 4 años las embarradas del Nobel y haga lo que el otro prometió. Y acusación de crímenes que no son suyos. (Hernández-Mora, 2019d, párr. 13).

Otro ejemplo claro de su afinidad por Duque se observa en su columna titulada *¿A quién importan*

los policías muertos? (Hernández-Mora, 2019e), donde le quita culpa al expresidente, al decir: «Y luego culpan a Duque de los crímenes de las nuevas Farc» (párr. 15), y acusa a las marchas de noviembre de ese año en el artículo, por opacar la muerte de tres policías en Santander de Quilichao: «Los paros en Bogotá opacaron un atentado que evidencia el poder de las nuevas Farc-EP» (párr. 7).

Hernández-Mora hace referencia en sus columnas al deber ser. Su manera de pensar se ve reflejada en la forma en la que cree que deberían actuar o ser hoy en día las instituciones del Estado como las Fuerzas Militares y la Policía. Ella piensa, en su columna *El gobierno de las Farc desmoraliza a las FFMM* (Hernández-Mora, 2023a), que en el gobierno de Petro no se tendrá la Policía Nacional necesaria: «No tenemos la Policía Nacional que necesitamos y no la tendremos en este gobierno errático, aliado de las tres guerrillas que crecieron. Ni Fuerzas Militares, ahora desmoralizadas y sumidas en la incertidumbre» (párr. 1). Además, comenta que las Fuerzas Militares

darán algunos golpes certeros y parecerán que hacen algo. Pero se asemejan más a una tropa desorientada, sin rumbo, que a unos cuerpos de seguridad potentes, con órdenes y objetivos nítidos, como requiere un país tan convulso e inseguro como el nuestro. (párr. 1)

Al hablar de las Fuerzas Armadas, Salud Hernández apela a un factor importante: la infantilización de estas y la maximización de las acciones de los grupos armados ilegales. Ella utiliza los diminutivos y el sentimentalismo con las instituciones, personas o grupos con los que se encuentra en completa concordancia, como lo es la fuerza pública, mediante lo que busca crear una narrativa de compasión y lástima al público que la lee. Como sucedió en la columna *El tal paro* (Hernández-Mora, 2020a): «lo peor fue la imagen en Bogotá del minúsculo grupo de policías acurrucados tras sus *escuditos*, sometidos a la sevicia de unos sujetos encapuchados que los acorralaban» (subrayado propio, párr. 3). O en *Los reyes del cinismo*



(Hernández-Mora, 2019b), donde está a favor de la fumigación aérea, aunque afecte la salud de los campesinos, con tal de que no mueran policías y soldados: «En la erradicación, una parte del país optó por prohibir la fumigación aérea pese a que en la manual mueren y mutilan policías, soldados y civiles» (párr. 14).

Además, culpa al Gobierno de Gustavo Petro por lo débil de las fuerzas militares, en *El gobierno de las Farc desmoraliza a las FFMM*. (Hernández-Mora, 2023a), comentó en el artículo que: «Lo más preocupante del sombrío panorama es que el Gobierno anda feliz viendo rodar a FF. MM. y Policía por el despeñadero» (párr. 16); o como mostró en la columna *Ministro de defensa: yo lo acuso* (Hernández-Mora, 2023b), al decir que no consideraba que el Ministro de Defensa, Iván Velásquez, «aceptara el cargo para fortalecer las Fuerzas Militares y la Policía Nacional. Sus actuaciones no lo demuestran. Más bien indican que busca carcomer los cimientos de ambas instituciones a fin de debilitarlas, de desdibujar su importancia» (párr. 3). Eso busca en las columnas, mostrar que la importancia de las Fuerzas Militares es cada vez menor y poco respetada. Como en *La peor pareja de gobierno* (Hernández-Mora, 2023c):

Exige la Defensoría del Pueblo que las FF. MM. protejan a la población civil en zonas rojas del Cauca, Norte de Santander o el Meta, por poner tres casos. Pero en Argelia, en Cachicamo, en El Tarra, en Corinto y en varios más, indígenas y coca-leros sacan al Ejército a patadas. (párr. 18)

En la columna *¿Quieren llevar la lucha de clases a la Policía?* (Hernández-Mora, 2022a), mostró su afinidad por la fuerza pública realizando comentarios en que los defendía, diciendo cosa como: «Saldrán triunfantes las ONG y los falsos líderes sociales araucanos que trabajan con los subversivos y les fascina denunciar sin fundamento a policías» (párr. 10); o, «No me sorprendería que el sanguinario plan pistola empujara a la fanática petrista a culpar a la policía de ponerlos en peligro por quedar en medio de las balas» (párr. 2). Comentarios que, además de mostrar, como ya se comentó

su afinidad con las fuerzas armadas, también reafirman su pensamiento funcionalista, ya que solo con el título hace evidente que no considera la lucha de clases dentro de la Policía Nacional, sabiendo que la hegemonía que hay en la institución siempre hará que suban de rango los de clases dominantes, de apellidos o los que tienen palancas.

Además, llamar «falsos líderes sociales» (Hernández-Mora, 2022a, párr. 9) en un país como Colombia, es algo muy peligroso. Hernández muestra que no le importa colocar en peligro a los líderes sociales de Arauca, quienes luchan en pro de las comunidades y por el bien de los suyos.

Salud Hernández, con su manera de ver la política, busca reproducir un estado normal: un estado capitalista. Por esto, ve las diversas ideologías diferentes a las suyas como algo malo; ve al socialismo como comunistas que buscan pactos con dictaduras. «El Pacto Histórico, que reúne a comunistas, aliados de las dictaduras latinoamericanas, amigos de terroristas, propulsores de un Estado gigante que todo lo devora y arruina» (párr. 8), comentó en su columna titulada *Roy y el triunfo de la política de alcantarilla* (Hernández-Mora, 2022b). Además, dijo allí mismo: «El domingo ganó la izquierda radical, así a muchos nos parezca un desastre para Colombia. Y si votaron socialismo, es lo que Petro debería darles» (párr. 4).

En su visión funcionalista ataca las visiones y los discursos que promueven la lucha de clases o una división en el país. No cuestiona el sistema económico actual, que presume el marchar armónico de la sociedad, por eso se dedica a hablar de los que piensan diferente a ella, en este caso particular, Gustavo Petro.

"Su manera de pensar se ve reflejada en la forma en la que cree que deberían actuar o ser hoy en día las instituciones del Estado como las Fuerzas Militares y la Policía"



Clamarlo populista es de sus insultos favoritos como lo muestra en *El enemigo de Petro, la democracia*: «Gustavo Petro detesta, como buen populista autoritario, que frenos constitucionales y prudentes se atraviesen en su camino. Que la cruda realidad desmienta su incontenible verborrea» (Hernández-Mora, 2022c, párr. 2). Según ella, su autoritarismo hace que cada vez que hable recurra a agresiones verbales y falacias que agitan al país, por eso dice que «pocos mandatarios han sido tan demagogos e incendiarios en Colombia como el líder del Pacto Histórico» (Hernández-Mora, 2022c, párr. 2).

Este es otro discurso donde también habla de Petro, el presidente al que acusa de generar odio: «Petro escoge imprimir tal grado de agresividad a sus discursos y escritos, que solo siembra división, violencia, temor» (Hernández-Mora, 2022c, párr. 3); o como lo muestra en Petro cese ya sus hostilidades (Hernández-Mora, 2023d):

«Difícil encontrar a un presidente que dispare más llamaradas de odio y violencia, que calumnie con tanto desparpajo y mande al paredón a los medios críticos» (párr. 3). Ocho meses separan la primera frase de la segunda, pero el disgusto es el mismo. Según ella, el presidente Petro infunde odio a la sociedad cuando está en un discurso o simplemente cuando utiliza su *Twitter* para mostrar sus inconformidades o desafiar a los medios de comunicación. Lo que ella no ve, es que es su espejo psicoanalítico, ella genera odio con su pirotecnia verbal; con la explosividad de sus palabras que lo que buscan son generar problemas, odio y división.

Otro común denominador es hablar de su ego o crear metáforas para dar a entender mejor lo que busca decir, por ejemplo, en la columna *Petro y Leyva hacen trizas a Colombia* (Hernández-Mora, 2023e), donde comenta que

El presidente escoge hablar, desde la cima de su inmenso ego, armado con un lápiz de maestro de escuela, rematado con una minúscula goma de borrar. Pretende proyectar la doble imagen del respetado profesor, ducho en cualquier materia que aborde, unida a la del

hombre sencillo, cercano al pueblo. (párr. 7)

Ella pretende, con todas sus columnas sobre Petro, reforzar un sentimiento en su contra, donde denunciará y escribirá sobre todo lo que no le parezca, buscando así persuadir a los lectores y que estos perciban el gobierno como una patología social que no puede volver a pasar. Por esto menciona, luego de cada error, que su popularidad baja y baja: «Por si no se ha enterado, su credibilidad está en horas bajas. Solo tiene garantizado el entusiasta e incondicional apoyo del orfeón de la extrema izquierda que cantará, a todo pulmón, que el presidente es pulcritud hecha carne», comentó en *Sarabia y Benedetti contarán los secretos de Petro* (Hernández-Mora, 2023f, párr. 2).

Ahora bien, el funcionalismo posee diversos matices, por un lado vemos cómo Hernández-Mora desarrolla su discurso funcionalista de una manera más emocional y tremendista, donde la explosión de sus palabras tienen un fin específico, generar opinión pública a partir del convencimiento y la polémica; por otro lado, veremos a Pedro Viveros, quién a diferencia de Salud posee un pensamiento funcionalista más técnico, mostrando un matiz totalmente diferente, pero no menos evidente, y nos propone y desarrolla gran diversidad de temas siendo el análisis político el eje central.

Pedro Viveros

El bogotano Pedro Nel Viveros Tarquino es comunicador social y periodista egresado de la Universidad de la Sabana, con estudios de posgrado en la Universidad Laval de Canadá y Maestría en Gestión Pública de América Latina de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona. Viveros cuenta con una trayectoria de más de 25 años en el mundo de la comunicación y el relacionamiento político, habiendo trabajado en los gobiernos de los expresidentes colombianos Pastrana, Uribe y Santos, como asesor de los ministros del interior, salud, trabajo, defensa, comunicaciones y justicia, retirándose de esta labor en el 2018 (El Espectador, 2024; LinkedIn, 2024).

Sumado a su experiencia en el sector público, Viveros colaboró con grandes empresas como Col-



pensiones y el Banco Mundial para el proyecto de Modernización Financiera del Ministerio de Hacienda y Crédito Público. También, ocupó el cargo de representante alterno de la Embajada de Colombia ante la OEA, se desempeñó como Secretario de la Comisión de Modernización de Congresos de Latinoamérica, Programa BID, fue consultor del Instituto de Desarrollo Urbano (IDU) y fue presidente de la compañía 7-24 Consultores, que se dedica a la gestión empresarial. (El Espectador, 2024; LinkedIn, 2024)

Como columnista colaboró entre 2011 y 2017 con el diario Portafolio, escribiendo esporádicamente columnas sobre actualidad política y, específicamente, analizando el avance de la gestión de los mandatarios colombianos. Desde el 2018 se ha dedicado a colaborar como analista para diversos medios de comunicación como Caracol Televisión y Blu Radio, convirtiéndose en miembro fijo de la mesa de análisis de este último. Actualmente, es columnista de El Espectador y El Heraldó, y dicta clases en la Universidad Javeriana en el pregrado de Ciencias Políticas (El Espectador, 2024; Blu Radio, 2024).

Desde sus inicios como columnista en el periódico El Espectador en 2019, Pedro Viveros muestra una diversidad en los temas que trata en sus columnas de opinión, aunque teniendo como eje central la política en la mayoría de estas. Sus columnas en El Espectador comenzaron hablando sobre temas políticos de la escena nacional, como se muestra en el contenido de su primera columna, *El reality de la minga* (Viveros, 2019a), donde hace una crítica sobre la minga indígena que se generó en el Cauca ese mismo año: «Una protesta legítima termina en una especie de *reality* con diferentes episodios» (párr. 3). Con estas palabras se evidencia su postura a favor de la protesta, pero a la vez, da a entender que no está de acuerdo por completo con lo que pasa. Viveros también menciona a Gustavo Petro, quien para aquel entonces era senador y excandidato presidencial, diciendo que: «La llegada del hoy senador Gustavo Petro de “gira política” entre la mingada, no les ayuda a ellos y menos a él» (párr. 4). Y no solo hace una

crítica hacia Petro, que había visitado la minga, sino que también habla sobre el gobierno, liderado en ese entonces por Iván Duque, al decir: «Un tercer capítulo lo evidencian las más de 20 acciones del Gobierno para resolver el conflicto en el suroccidente del país (sin mayores resultados)» (párr. 5), siendo en la parte final de la oración en donde pone en duda que el gobierno estuviera haciendo las cosas bien. Esta primera columna es una muestra de que Viveros sí tenía claridad en su postura, pero no es considerada pirotecnia verbal, es decir, no es tan contundente, pero es clara, algo que mantiene durante la mayoría de sus columnas publicadas hasta la actualidad.

En la segunda columna que publicó en El Espectador, titulada *Más Duquismo, menos Uribismo* (Viveros, 2019b), muestra la política desde el análisis como base de sus columnas de opinión, porque es en lo que ha trabajado: análisis político. En este escrito habla sobre las críticas que hacían al jefe de Estado de aquel momento: «Duque ejerce el poder de manera diferente a las acendradas maneras colombianas: es un “bicho raro” por estas latitudes (...). El presidente Duque no tiene las mañas nuestras para manejar “la cosa política”» (párr. 5), comentó. Estas dos opiniones dejan ver que él no apoyaba tales críticas hacia el mandatario y muestra lo funcionalista que es, ya que no tiene críticas negativas hacia Iván Duque y prefiere opinar de manera tibia y pasiva.

Con estas dos columnas se observa que Viveros tiene una manera mesurada de decir las cosas, intentando que sus opiniones no sean irrespetuosas o polémicas, sino lo más acatadas posibles para el tema sobre el que habla, características que perduran en el tiempo. Por ejemplo, en No es Twitter, es el centro de gravedad (Viveros, 2023a) habla de que Petro debe encontrar un punto en qué enfocarse:

Hoy el presidente Petro no logra consolidar su centro de gravedad. No sabemos si es la paz con el ELN. O la paz total. O el cambio climático y su agenda de líder mundial en este tópico. O la desigualdad. O la indignación. O Hambre Cero. Si el presidente no encuentra su centro de gra-



vedad, no parará su desplome. (párr. 4)

Aquí muestra su opinión mesurada, hasta intenta aconsejar a Petro, al igual que en *Presidente, gobernar el cambio necesario* (Viveros, 2022a): «Este gobierno, de igual forma tiene que aterrizar y entender que en este periodo de cuatro años no va a poder concretar su “reformitis” acelerada. Los frutos no los verá cristalizados Petro» (párr. 4).

El analista político también suele hacer énfasis sobre algunos recuentos de la historia colombiana como en *Dejen quietos los monumentos* (Viveros, 2020a) y *En diplomacia, Colombia no tiene límites* (Viveros, 2021a). En estas se remonta a hechos del pasado y los trae nuevamente al presente, siempre utilizando diversas fuentes, sea bien citándolas directamente o solo mencionando a los referentes sin poner algo literal. Escribió en *Dejen quietos los monumentos* (Viveros, 2020a):

“Yo era un niño observador y me di cuenta de que uno de los monumentos estaba cubierto con telas negras”, relata Winston Churchill sobre el paseo que dio con su padre por la Plaza de la Concordia en París en 1883. El progenitor le contestó: “Son monumentos de provincias francesas. Durante la última guerra, los alemanes le quitaron dos a Francia: Alsacia y Lorena”. (párr. 1)

Allí, tomó un evento del pasado, como esta conversación del escritor Británico Winston, para hablar de un tema muy importante en el momento, la caída de los monumentos españoles en el territorio colombiano. Esto evidencia, además, el cómo su discurso está permeado por la teoría del conflicto, ya que el funcionalismo es ahistórico, mientras que esta permite traer eventos, sucesos y hechos del pasado al presente para ponerlos sobre la mesa.

En consecuencia con lo anterior, suele remontarse a antecedentes históricos en el país que han desatado una cadena de eventos que aún posee vigencia en la actualidad, haciendo que sus columnas se lean de una manera más narrativa. Además, busca que la memoria sobre las cosas que han ocurrido no se pierda, sino que se mantenga en el tiempo.

Un ejemplo importante es: Estudiantes, la clave para pasar de kínder (Viveros, 2021b), donde hace una reconstrucción histórica sobre las luchas estudiantiles en Colombia a lo largo de los años para opinar sobre en ese entonces actual contexto del paro nacional:

Hace 30 años un grupo de estudiantes, en otra de nuestras sin salidas como país, luego de una monumental “marcha del silencio”, le planteó a la clase dirigente nacional y a los colombianos una puerta de reencuentro democrático para evitar saltar al vacío y convocar una Asamblea Nacional Constituyente para cambiar la constitución política vigente desde 1886. El próximo 4 de julio se conmemora la tercera década de existencia de esa carta de navegación nacional. Muchos de esos universitarios tenían, y tienen, pensamientos diametralmente opuestos (Viveros, 2021b, párr. 3).

"La llegada del hoy senador Gustavo Petro de "gira política" entre la mingada, no les ayuda a ellos y menos a él"

Viveros pudo haber comenzado con una crítica fuerte hacia el nuevo gobierno, pero prefirió dar su opinión sobre los retos que podría tener Petro para su período presidencial, y toda su opinión basada en un nuevo concepto. A partir de la anterior columna se enfocó más en el gobierno de Petro, habló sobre la situación del sector político de en la columna La derecha no está viviendo sabroso (Viveros, 2022b) y sobre la paz total y la diplomacia entre Colombia y Venezuela en su columna de El Heraldo *Petro luego de 144 minutos* (Viveros, 2022c).

Muchas de sus columnas parecen tener un propósito expositivo al dar a conocer un tema de manera en que la opinión del columnista no es la más visible, sino que prefiere que los datos o el tema



sean lo más relevante, como en este caso en *Una grieta callejera* (Viveros, 2023b) escrita en en el *Heraldo*, donde señala que

La calle ya no es solamente una solución vial o de movilidad. Se convirtió en el ágora de la democracia contemporánea. Al no tener respuestas por medio de las instituciones centenarias que conformaron las repúblicas los ciudadanos, y de los políticos actuales, decidieron “cortocircuitar” los poderes e inventarse lo que alguien denominó democracia callejera. (párr. 1)

Sus opiniones crean opinión pública, no desde la persuasión, sino desde el sentido crítico.

Todas sus columnas, desde el 2019 que comenzó a publicar en *El Espectador*, tienen una estructura muy similar: párrafos que se pueden considerar largos para una columna de opinión, colmados de datos y cifras que afirman o complementan lo dicho por Viveros. Al inicio de sus columnas intenta contextualizar de la manera más concreta pero efectiva posible sobre la idea central que se desarrollará. Utiliza la economía del lenguaje para no extender los temas más allá del enfoque principal que tiene. Su manera de titular es algo particular, pues suele hacerlo de una manera interpretativa, la cual es una forma de titular en el ámbito de la prensa donde se busca hacer referencia a un hecho que ya es conocido de forma creativa y expresan un estado de ánimo, suele poseer adjetivos, y no es tan seco y conciso como un titular meramente informativo, como se puede evidenciar en *El reality de la minga* (Viveros, 2019a). Los juegos de palabras que utiliza en los títulos o la sátira con las que adorna en algunas ocasiones le dan un toque menos severo y serio, lo cual es curioso, ya que sus escritos terminan siendo informativos en casi su totalidad.

Finalmente, es un columnista que prefiere relatar y no imponer tanto los temas sobre los que habla. No busca que sus opiniones las sigan quienes las leen, sino crear discusión y pensamiento crítico, generando así opinión pública con base en la realidad y que sus lectores tengan la oportunidad de

ubicarse en un tiempo y espacio determinado para así comprender, en cierta medida, aquel acontecimiento, hecho, opinión y, por supuesto, que se encuentren así mismos en cada palabra y línea de sus columnas.

Conclusiones

Se pudo evidenciar que, tanto Salud Hernández-Mora como Pedro Viveros, cumplen con características pertenecientes al funcionalismo. Sin embargo, se vieron los matices de cada uno según la finalidad que tienen. Mientras Salud utiliza un discurso funcionalista basado en el fanatismo, el odio y la explosión de su lenguaje para generar opinión, controversia y convencimiento, Pedro muestra otro matiz atribuido al funcionalismo, el cual no se presenta en pro de generar controversia ni polémica, sino con el objetivo de generar opinión pública desde la criticidad y el lenguaje técnico.

El tremendismo y emocionalismo de ella y la tranquilidad y tecnicidad de él, muestra que el funcionalismo se expresa de manera diferente en cada columnista y, que a veces, es más complejo evidenciar los rasgos y pensamientos que uno u otro plantea. Ambos periodistas ven la estabilidad, cohesión social y control como los principales ejes en una comunidad, donde la tradición, el respeto a la autoridad y la aceptación de que el poder lo tiene la élite es esencial.

Ahora bien, resulta necesario reflexionar sobre lo que significa la opinión ejercida por un sujeto y, más importante, sobre lo que significa la opinión pública. Estas reflexiones nos podrían arrojar que lo que se entiende por postura personal unca será única e irrepetible y no es más que una simple mezcla de saberes y percepciones que son condicionados por el contexto en el que un sujeto se desenvuelve y en cómo se relaciona con este.



REFERENCIAS

- Durkheim, É. (1952). *El suicidio: un estudio en sociología*. Ediciones Akal. https://edisciplinas.usp.br/pluginfile.php/7944505/mod_resource/content/1/Durkheim%20El%20Suicidio.pdf
- García, J. (2016, mayo 23). Salud Hernández-Mora, polémica por sus opiniones y respetada por sus reportajes. *El País*. https://elpais.com/internacional/2016/05/23/actualidad/1463989912_895157.html
- Hernández-Mora, S. (2023d, junio 17). Presidente Petro, cese ya las hostilidades. *Semana*. <https://www.semana.com/opinion/articulo/presidente-petro-cese-ya-las-hostilidades/202320/>
- Hernández-Mora, S. (2023f, junio 3). ¿Sarabia y Benetti contarán los secretos de Petro? *Semana*. <https://www.semana.com/opinion/articulo/sarabia-y-benedetti-contaran-los-secretos-de-petro/202352/>
- Hernández-Mora, S. (2023c, mayo 27). La peor pareja del gobierno. *Semana*. <https://www.semana.com/opinion/articulo/la-peor-pareja-del-gobierno/202312/>
- Hernández-Mora, S. (2023e, abril 15). Petro y Leyva hacen trizas a Colombia. *Semana*. <https://www.semana.com/opinion/articulo/petro-y-leyva-hacen-trizas-a-colombia/202306/>
- Hernández-Mora, S. (2023b, abril 1). Ministro de defensa: yo lo acuso. *Semana*. <https://www.semana.com/opinion/articulo/ministro-de-defensa-yo-lo-acuso/202305/>
- Hernández-Mora, S. (2023a, marzo 25). El gobierno de las Farc desmoraliza a las FFMM. *Semana*. <https://www.semana.com/opinion/articulo/el-gobierno-de-las-farc-desmoraliza-a-las-ff-mm/202343/>
- Hernández-Mora, S. (2022c, octubre 5). ¿El enemigo de Petro?: la democracia. *Semana*. <https://www.semana.com/opinion/articulo/el-enemigo-de-petro-la-democracia/202237/>
- Hernández-Mora, S. (2022a, julio 30). ¿Quieren llevar la lucha de clases a la Policía? *Semana*. <https://www.semana.com/opinion/articulo/quieren-llevar-la-lucha-de-clases-a-la-policia/202200/>
- Hernández-Mora, S. (2022b, junio 25). Roy y el triunfo de la política de alcantarilla. *Semana*. <https://www.semana.com/opinion/articulo/roy-y-el-triunfo-de-la-politica-de-alcantarilla/202253/>
- Hernández-Mora, S. (2020a, enero 24). El tal Paro. *Semana*. <https://www.semana.com/opinion/articulo/el-tal-paro-por-salud-hernandez-mora/649380/>
- Hernández-Mora, S. (2019e, noviembre 29). ¿A quién importan los policías muertos? *Semana*. <https://www.semana.com/opinion/articulo/las-amenazas-y-muertes-de-policias-en-colombia-columna-de-salud-hernandez-mora/642681/>
- Hernández-Mora, S. (2019d, noviembre 21). Petro se salió con la suya. *Semana*. <https://www.semana.com/opinion/articulo/petro-se-salio-con-la-suya-columna-de-salud-hernandez-mora/641863/>
- Hernández-Mora, S. (2019b, noviembre 8). Los reyes del cinismo. *Semana*. <https://www.semana.com/opinion/articulo/los-reyes-del-cinismo-columna-de-opinion-de-salud-hernandez/639639/>
- Hernández-Mora, S. (2019a, octubre 23). Adiós a El Tiempo. *El Espectador*. <https://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/salud-hernandez-mora/adios-a-el-tiempo-columna-de-salud-hernandez-mora-426330>



- Hernández-Mora, S. (2019c, septiembre 11). Habrá más muertos. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/salud-hernandez-mora/habra-mas-muertos-columna-de-salud-hernandez-mora-411446>
- LinkedIn. (2024). *Perfil profesional de Pedro Viveros*. <https://www.linkedin.com/in/pedro-viveros/>
- Puentes, J. D. (2016, mayo 23). *Salud Hernández volvió a enamorarse del periodismo gracias a Colombia*. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16601485>
- Redacción Semana. (2022, diciembre 6). ¿Quién es Salud Hernández? *Semana*. <https://www.semana.com/nacion/articulo/quien-salud-hernandez/55477-3/>
- Viveros, P. (2023b, mayo 22). No es el Twitter, es el centro de gravedad. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/pedro-viveros/no-es-el-twitter-es-el-centro-de-gravedad/>
- Viveros, P. (2023a, enero 25). Una grieta callejera. *El Heraldo*. <https://www.elheraldo.co/columnas-de-opinion/pedro-viveros-tarquino/una-grieta-callejera-columna-de-pedro-viveros-972983>
- Viveros, P. (2022c, noviembre 16). Petro luego de 144 minutos. *El Heraldo*. <https://www.elheraldo.co/columnas-de-opinion/pedro-viveros-tarquino/petro-luego-de-144-mil-minutos-columna-de-pedro-viveros>
- Viveros, P. (2022a, octubre 25). Presidente, gobernar el cambio es necesario. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/pedro-viveros/presidente-gobernar-el-cambio-necesario/>
- Viveros, P. (2022b, agosto 16). La derecha no está viviendo sabroso. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/pedro-viveros/la-derecha-no-esta-viviendo-sabroso/>
- Viveros, P. (2021b, mayo 10). Estudiantes, la clave para pasar de kínder. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/pedro-viveros/estudiantes-la-clave-para-pasar-de-kinder-column/>
- Viveros, P. (2021a, abril 5). En diplomacia, Colombia no tiene límites. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/pedro-viveros/en-diplomacia-colombia-no-tiene-limites-column/>
- Viveros, P. (2020a, julio 7). Dejen quietos los monumentos. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/pedro-viveros/dejen-quietos-los-monumentos-column/>
- Viveros, P. (2019a, abril 1). El Reality de la Minga. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/pedro-viveros/el-reality-de-la-minga-column-847940/>
- Viveros, P. (2019b, abril 8). Más duquismo, menos uribismo. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/pedro-viveros/mas-duquismo-menos-uribismo-column-849215/>

¿Sabías que el gobernador
de Antioquia quitó de sus

600 contratos de
extensión y la investigación

Asociación 10-206

2

SOBRE
SANTAFÉ





La ambivalente psicología del ser escritor. El Hamlet latinoamericano

Reseña: Monterroso, A. (1959). Leopoldo (sus trabajos). En: Obras completas (y otros cuentos). Ediciones UNAM. pp. 75-97¹

Ivan Felipe Adams Camargo²

RESUMEN

El microrrelato es una de las formas narrativas más auténticas e interesantes que hemos podido conocer. Uno de sus exponentes es el guatemalteco Augusto Monterroso, que con su legado permitió conocer nuevas maneras de hacer literatura, siendo un personaje influyente en lo que se conoce como el Boom latinoamericano. Dentro de su recorrido han aparecido grandes producciones tales como *Leopoldo (sus trabajos)*; obra que navega entre las ambivalencias del ser, la aventura de ponerse el telo de lector y el miedo incógnito de emprender la tarea de escribir. Conocemos la vida de un hombre de inmensurable imaginación, pero a la vez, esta lo cohibe de realizar sus propios trabajos.

PALABRAS CLAVE

Ser y hacer, microrrelato, lector, escritor, introspección.

¹ Este ensayo es un trabajo realizado para el curso Taller de Redacción Periodística y Lectoescritura durante el semestre 2023-2.

² Estudiante de periodismo. Universidad de Antioquia. Segundo semestre. Contacto: ivan.acamargo@udea.edu.co



Leopoldo Ralón padece uno de los dilemas shakespearianos más introspectivos que hay: «Ser o no ser, esa es la cuestión» (Shakespeare, 1603). Debido a esto, su incertidumbre ante tal dicotomía lo ha llevado a naufragar dentro de su hacer en busca de alguna respuesta.

El autor de esta exquisita obra navega entre la búsqueda y la evolución del individuo: hablo de Augusto Monterroso, escritor hondureño y nacionalizado guatemalteco, quien fue uno de los pioneros latinoamericanos del microrrelato, texto narrativo breve, generalmente de ficción, que condensa en pocas frases o palabras lo necesario para causar al lector una impresión.

Vivió la mayor parte de su vida en su patria, hasta 1944, cuando las revueltas contra el entonces dictador guatemalteco Jorge Ubico empezaron a presentarse en el país, en donde Monterroso desempeñaría un papel activo, lo cual provocaría su encarcelamiento luego de que el general Federico Ponce Vaides tomara el poder. Sin embargo, en septiembre de ese mismo año, Monterroso logró escapar de prisión y pidió asilo político en la embajada de México (Briceño, 2020).

Empezó a divulgar sus textos a partir de 1959, año en el que se publicó *Obras completas y otros cuentos*, una antología de incisivas narraciones en las que comenzaron a notarse características de su narrativa. En 1970 le otorgaron el Premio Magda Donato y en 1975 el premio Xavier Villaurrutia por su obra *Antología personal*. Por último, en el 2000, le fue concedido el Premio Príncipe de Asturias de las Letras en reconocimiento a toda su trayectoria literaria (La Silla Rota, 2021). Finalmente, uno de los aspectos más destacados de *Leopoldo (sus trabajos)* es la habilidad que tiene el autor para crear atmósferas del día a día y personajes en el espacio limitado del relato.

En esta reseña exploramos los desencuentros incógnitos que se ciernen en la cotidianidad, reflejando así cómo ciertas contradicciones no entendidas pueden llegar a imposibilitar aquello a lo que más anhelamos ser. Según Narváez (1997), Leopoldo hace de todo menos lo que quiere ser,

siempre se encuentra en el proceso de ser creador pero nunca la realidad de convertirse en él.

Leopoldo es aquel sujeto que expresa esa dolencia existencial del desconocimiento interno. De igual forma, Augusto Monterroso busca mostrar cómo, desde las pequeñas cosas, se emanan gratificantes sensaciones; allí la particularidad rompe la naturalidad de su olvido.

Monterroso utiliza en su obra a Leopoldo para evidenciar uno de los síntomas existenciales de los escritores, es decir, ser considerado algo que no es: un escritor. Sin embargo, esta consideración inconsciente tiene relación con la identidad que se le ha dado a un individuo en particular: el lector. En otras palabras, Leopoldo es considerado como escritor solo por el hecho de que lee.

«Leopoldo era un escritor minucioso. A partir de los diecisiete años había concedido todo su tiempo a las letras (...) Leopoldo adolecía, sin embargo, de un defecto: no le gustaba escribir» (Monterroso, 1959, p. 60), podemos comprender que esta incapacidad nace de una escasa voluntad para escribir. No obstante, ¿es el hacer lo que define el ser?, ¿es acaso Leopoldo el personaje que representa la idiosincrasia de algunos lectores?

En *Leopoldo (sus trabajos)* encontramos la manera en que se desarrolla la vida de un apasionado lector hacia la fantasiosa identidad de un escritor de fábrica, es decir, un creador y consumidor de literatura. El protagonista es un individuo que ha contaminado de literatura todos los aspectos de su vida, pero que dentro de la acepción misma de escritor (ser) no encaja, ya que se limita a leer y no a escribir (hacer). En cierta medida, somos lo que hacemos, los demás nos dan una categoría como si de una representación se tratase. «Anhelaba hacer de su obra una sutil mezcla de *Moby Dick*, *La comedia humana* y *En busca del tiempo perdido*» (Monterroso, 1959, p. 78), con demasiada precipitación y sin ningún tipo de disciplina que asegurara el deseo de edificar su obra, Leopoldo se lanza al trabajo de escribir porque le han dado ánimos para hacerlo, más no porque posea la certeza interior de poder hacerlo.



Dentro de este relato se nos da a conocer que la psicología era algo que precisamente cada escritor debía conocer, no obstante, esto es de lo que carece Leopoldo, desconoce su introspección profunda. Entonces, ¿por qué llamar escritor a alguien que solo lee?, ¿por qué permitirle esa santa autoría de crear literatura? Escribir y leer son dos cosas diferentes, en la primera creamos, en la segunda vivimos una creación. Leopoldo solo puede hacer una, que es leer, quizá por el hecho de que ha saturado tanto su consumo de literatura, que internamente se queda ahí; por otro lado, su imposibilidad de escribir a lo mejor sea porque realmente no quiere escribir ni ser famoso con ello, solo pretende quedarse en su papel de lector e inspirar cierta admiración por esto.

«Estaba escribiendo un cuento sobre un perro desde hacía más o menos siete años» (Monterroso, 1959, p. 83), y podrían ser más, pues Leopoldo es el ejemplo de que para una mayoría de individuos la labor de escribir tiene como cláusula ausentarse de la actividad de leer, pues Leopoldo le daba mayor importancia a una sobre otra. Es entonces cuando entendemos que Leopoldo crea su dificultad, su propia problemática, tal vez encajando con la misma condición humana de no saber quién o qué *ser*. Más que un clásico de la literatura latinoamericana, es un manifiesto que, por su agudeza crítica, está a la vanguardia de la vanidad humana y al afán por el reconocimiento artístico.

En este cuento los lectores encontrarán dentro de la *cotidianidad* y la *brevedad* un medio para entender cualquier tipo de actividad, pues en la vida de Leopoldo eran las que permitían a los escritores crear. De igual forma, en esta narración no se encuentra la musa del escritor, pues Augusto Monterroso critica esta forma de actuar de los escritores, y es que Leopoldo podría ser Monterroso, podría ser el licenciado, el médico o el ingeniero, podría ser el perro que estaba escribiendo o el puercoespín que investigaba. En ellos se recalca intrínsecamente la personalidad de Leopoldo, inseguridad e incertidumbre de si ser escritor o lector. También se encuentra un dilema de identidad como lo vemos en *Hamlet* (Shakespeare, 1603) la cual incita a la reflexión del yo, conduciendo a una

cadena de introspección personaje-lector.

La premisa del creador y sus cavilaciones en su obrar retoma la idea que se planteó Unamuno alguna vez en *Niebla* (1914), ya que expone cómo la tarea de crear se enlaza entre dificultades existenciales, porque se sustenta con la naturaleza humana abordada por la crisis de no saber si su dificultad se deba por el hecho de ser creación o por la ambición embriagante de crear y creerse superior al hacerlo: el síndrome de Víctor Frankenstein.

Leopoldo (sus trabajos) hace parte de *Obras completas (y otros cuentos)*, publicada en México en 1959. Se compone de una serie de microcuentos, cada uno centrado en un momento particular en la vida de Leopoldo. Estos relatos abarcan una amplia gama de temas y situaciones, desde lo cotidiano hasta lo surrealista y de lo cómico a lo filosófico. En ella encontramos la ironía, la evasión y la inseguridad, las cuales podemos conocer gracias a un narrador omnisciente. Nos ubica en un espacio determinado, el cual es la biblioteca y un vaivén entre el pasado y el presente de la vida de Leopoldo.

"No obstante, ¿es el hacer lo que define el ser?, ¿es acaso Leopoldo el personaje que representa la idiosincrasia de algunos lectores?"

Actualmente, una crítica que podemos encontrar en este libro es hacia la sociedad contemporánea. Por un lado, cómo la vanidad y el deseo de reconocimiento se hacen presentes dentro de la obra, por otro lado, la falta de originalidad y creatividad al momento de realizar un producto literario. Leopoldo está más interesado en la idea de ser famoso que en el arte en sí, priorizando lo superficial sobre lo esencial. Leopoldo Ralón es, de cierta forma, una alegoría a la sociedad del consumo, predispuesta a fortalecer su imagen y no sus sueños, donde la apariencia se valora más que la transparencia del individuo. Monterroso nos invita a contemplar la complejidad de nuestras re-



laciones interpersonales, así como la confusión y la negación de la existencia humana a través de historias próximas a la cotidianidad.

Sin duda, *Leopoldo (sus trabajos)* es un texto que nos permite entender cómo funciona la voluntad frente a ciertas actividades y específicamente aquellas en las que queremos alcanzar un reconocimiento. Además, nos recalca que no todas las aptitudes son positivas para una labor en particular, teniendo en cuenta que aquello que queremos lograr debe tener disciplina, riesgo y madurez.

"El protagonista es un individuo que ha contaminado de literatura todos los aspectos de su vida, pero que dentro de la acepción misma de escritor (ser) no encaja, ya que se limita a leer y no a escribir (hacer)"

Augusto Monterroso demuestra hábilmente la complejidad humana en unas pocas páginas, dejando a los lectores una profunda reflexión sobre cómo acoplamos el arte con nuestra condición humana, enigmática y ambivalente. Además, esta obra nos lleva a considerar el poder de la brevedad en la literatura. A través de sus cuentos cortos, Monterroso demuestra que no es necesario un extenso volumen para transmitir ideas profundas y provocativas. En un mundo donde la atención es cada vez más efímera, la capacidad de capturar lo esencial de una historia en pocas páginas cobra aún más relevancia. Nos invita a pensar sobre la importancia de la precisión, la claridad y la economía en la escritura, recordándonos que, a veces, menos es más. Además, existe un universo de interpretaciones sobre Leopoldo y sus no trabajos, su utopía la cual lo encierra y de cómo se distancia del esfuerzo que puede ejecutar en el presente. Quizás este personaje no sea más que una triste representación de lo que podemos llegar a ser.



REFERENCIAS

- Briceño, G. (2020). *Augusto Monterroso*. EUSTON.
<https://www.euston96.com/augusto-monterroso/>
- Fernández, T. y Tamaro, E. (2004). *Biografía de Augusto Monterroso*. Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea. <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/m/monterroso.htm>
- García-Pérez, D. (2009). Hacia una poética de Augusto Monterroso: la fábula y el cuento. *Literatura Mexicana*, XX(2), 113 - 129. <https://www.redalyc.org/pdf/3582/358242109006.pdf>
- La Silla Rota. (2021, noviembre 19). "*Obras completas (y otros cuentos)*", de Augusto Monterroso. <https://lasillarota.com/opinion/columnas/2021/11/19/obras-completas-y-otros-cuentos-de-augusto-monterroso-359960.html>
- Monterroso, A. (1959). *Obras completas (y otros cuentos)*. https://www.academia.edu/33356729/Monterroso_Augusto_Obras_Completas_Y_Otros_Cuentos_pdf_PDF
- Narváez, M. T. (1997). La escritura como "movimiento perpetuo" en Augusto Monterroso. *Revista De Estudios Hispánicos*. XXIV(1), 111-126. <https://revistas.upr.edu/index.php/reh/article/view/19613>
- Shakespeare, W. (1603). *Hamlet*. Editorial Planeta. <https://www.planetadelibros.com.co/libro-hamlet/330677>
- Unamuno, M. d. (1914). *Niebla* (G. Gullón, Ed.). Editorial Planeta Colombiana.



POLIFONÍA

CRITERIOS DE PUBLICACIÓN

Correo de recepción de trabajos:

revistaudeaperiodismo@gmail.com

Solo se recibirán contenidos a través de este medio.

Periodicidad:

Semestral.

Origen de contenidos a postular:

Solo se recibirán trabajos donde, por lo menos, uno de los autores sea estudiante del pregrado. Asimismo, es importante que, seguido del título, quede en una nota al pie el origen del trabajo; en caso de ser resultado de un curso debe quedar claro el nombre del curso; si es una ponencia, debe ponerse el nombre del evento académico, si es resultado de una investigación, debe ponerse la institución que la financia, el grupo de investigación y el código de registro de la misma (si aplica).

Tipos de contenidos a postular:

Se podrán presentar a la revista artículos de divulgación, reseñas, ensayos y traducciones, resultado de los trabajos de los cursos, investigaciones, ponencias u otros hechos por estudiantes del pregrado en Periodismo.

Formato general:

- Formato Word.
- Fuente Times New Roman, 12 puntos.
- El texto debe estar en interlineado 1,5 y con márgenes justificados.
- Extensión de unas 2.200 a 2.700 palabras (incluyendo bibliografía y resumen).
- Las normas de citación y referenciación serán las APA en su última versión.
- En caso de que el escrito tenga elementos gráficos, se solicita adjuntarlos en formato PNG o JPG.

Información sobre los autores:

Inmediatamente después del nombre, deberá quedar en una nota al pie la información sobre los autores: el semestre del pregrado en el que están (primero, segundo, tercero, etc.), y si tiene alguna formación o experiencia previa, en caso de que aplique.

Resumen y palabras clave:

El escrito deberá tener un resumen que no supere las 200 palabras, donde se de cuenta de la tesis central del texto, el enfoque metodológico, los planteamientos centrales y las principales conclusiones. En cuanto a las palabras claves, deben ser entre 4 y 6 que den cuenta de los conceptos centrales que se desarrollarán en el texto.

Citas en el texto:

La citación deberá hacerse según la última versión de las normas APA.

Referencias bibliográficas:

Las referencias deberán ponerse al final del escrito según lo establecido por la última versión de las normas APA. Se recomienda un mínimo de 7 fuentes consultadas y citadas durante el texto. Igualmente, se sugiere poner los enlaces de la información citada.

Propiedad intelectual:

Los escritos presentados a esta revista deberán ser inéditos y no estar ya publicados; asimismo, no podrán estar en proceso de revisión para otras publicaciones.

Revisión:

Los contenidos serán revisados por el comité editorial y desde allí se definirán las publicaciones.



NOTA IMPORTANTE:

Como revista proponemos incentivar la paridad, por eso te invitamos a incluir voces diversas en tu trabajo. Por ejemplo, búscalas para tener otros puntos de vista en tu investigación, haz equipo con ellas para publicar sobre un tema en común o inclúyelas en tus referencias. Esta es solamente una recomendación y no contará como criterio de selección para tu trabajo.

INVITACIÓN PERMANENTE

Si eres estudiante del pregrado y te quieres unir al Comité Editorial de la revista, puedes contactarnos desde tu correo electrónico institucional con el asunto: “Participación Comité Editorial”.



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

Facultad de Comunicaciones y Filología